

Vicente Garrido Rebolledo

**El programa nuclear y de misiles balísticos de Corea del Norte: Implicaciones regionales y posibilidades de desnuclearización (reedición)****El programa nuclear y de misiles balísticos de Corea del Norte: Implicaciones regionales y posibilidades de desnuclearización (reedición)**

Publicado originalmente en el Cuaderno de Estrategia 205:

[La no proliferación y el control de armamentos nucleares en la encrucijada.](#)*Editado en septiembre de 2020***Resumen:**

El programa nuclear y de misiles balísticos de Corea del Norte constituye en la actualidad el mayor desafío al régimen de no proliferación, a la vez que amenaza la estabilidad regional del noreste asiático. Tras más de tres décadas de provocaciones y crisis cíclicas, el arma nuclear (y con el tiempo, también el de misiles balísticos) se ha revelado como el mejor instrumento de supervivencia del régimen y de la dinastía Kim. Sin embargo, el proceso de cumbres intercoreanas y entre Estados Unidos y Corea del Norte desarrollado a partir de abril de 2018, ha abierto un nuevo marco negociador, de resultado aún incierto, con el objetivo de alcanzar un acuerdo que permita la “desnuclearización completa, verificable e irreversible” del programa nuclear norcoreano. Este artículo analiza las posibilidades de alcanzar dicho acuerdo con base en tres factores: 1) el nivel de desarrollo del programa nuclear norcoreano; 2) el historial negociador para conseguir el objetivo de la desnuclearización de la península de Corea; y 3) la nueva coyuntura favorable en el diálogo entre Corea del Norte y EE.UU., aunque sin resultados tangibles acerca de cómo se va a llevar a cabo la desnuclearización en la península.

**Palabras clave:**

(No) Proliferación, desarme, misiles, TNP, península coreana, Corea del Norte, Estados Unidos, Kim Jong-un, Trump, Naciones Unidas, OIEA.

**\*NOTA:** Las ideas contenidas en los **Documentos de Análisis** son responsabilidad de sus autores, sin que reflejen necesariamente el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.

## *North Korea's missile and nuclear programme: regional implications and denuclearization possibilities*

### *Abstract:*

*North Korea's nuclear and ballistic missile program is currently the greatest challenge to the non-proliferation regime, while threatening the regional stability of Northeast Asia. After more than three decades of provocations and cyclical crises, the nuclear weapon (and over time, also the ballistic missile weapon) has been revealed as the best survival instrument of the regime and the Kim dynasty. However, the process of inter-Korean summits and between the United States and North Korea developed from April 2018, has opened a new negotiating framework, with an uncertain outcome, with the aim of reaching an agreement that allows the "complete, verifiable and irreversible denuclearization" of North Korea's nuclear program. This article analyzes the possibilities of reaching such an agreement based on three factors: 1) the level of development of the North Korean nuclear program; 2) the negotiating record to achieve the goal of denuclearization of the Korean peninsula; and 3) the new favorable conjuncture in the dialogue between North Korea and the United States, although without tangible results on how denuclearization will be carried out on the peninsula.*

### *Keywords:*

*(Non) proliferation, disarmament, missiles, NPT, Korean peninsula, North Korea, United States, Kim Jong-un, Trump, United Nations, IAEA*

### **Cómo citar este documento:**

GARRIDO REBOLLEDO, Vicente. *El programa nuclear y de misiles balísticos de Corea del Norte: Implicaciones regionales y posibilidades de desnuclearización*. Documento de Análisis IEEE 64/2022.

[https://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs\\_analisis/2022/DIEEEA64\\_2022\\_VICGAR\\_Corea.pdf](https://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_analisis/2022/DIEEEA64_2022_VICGAR_Corea.pdf) y/o [enlace bie<sup>3</sup>](#) (consultado día/mes/año)

## Introducción

El programa nuclear y de misiles balísticos de la República Popular y Democrática de Corea (RPDC, en lo sucesivo, Corea del Norte) constituye el mayor desafío del siglo XXI al régimen internacional de no proliferación<sup>1</sup>. El origen del programa nuclear norcoreano data de la década de los cincuenta del pasado siglo y es a partir mediados de la década de los ochenta cuando la comunidad internacional toma conciencia de las intenciones proliferadoras de Pyongyang. Sin embargo, no será hasta la realización de su sexto y último ensayo nuclear, el 3 de septiembre de 2017, cuando se considera que Pyongyang ha superado el umbral tecnológico necesario para ser considerada como una “potencia nuclear de facto”, con capacidad para fabricar y hacer detonar una cabeza nuclear con una potencia termonuclear<sup>2</sup> y, en último extremo, capaz también de disuadir eficazmente a la comunidad internacional de una eventual intervención militar.

El arsenal nuclear y misilístico bajo mando de Kim Jong-un supone una garantía última de supervivencia (tanto del régimen, como de la dinastía Kim), de modo que, en la actualidad, no existe ninguna medida diplomática o de presión (ni siquiera, las sanciones internacionales que se han venido aplicado al país desde hace más de tres décadas) capaces de conseguir su abandono por Corea del Norte. No obstante, cualquier evaluación de los objetivos que persigue el régimen norcoreano con dichos programas (como elemento de disuasión y vector idóneo para portar un arma nuclear) resulta particularmente complicada, debido, al fuerte hermetismo del país hacia el exterior (sustentado en la ideología “juche”, basada en la autosuficiencia nacional), y a la naturaleza eminentemente propagandística de toda comunicación del régimen, de modo que cualquier comunicado o declaración oficial requiere una sutil interpretación. Un ejemplo ilustrativo de esa situación se refiere al tratamiento informativo de cómo está afectando la pandemia por el COVID-19 al país, de la que ha informado de forma muy

---

<sup>1</sup> Acerca del concepto de régimen de no proliferación véase la introducción de esta monografía.

<sup>2</sup> La agencia de noticias oficial norcoreana, KCNA, informó de una explosión termonuclear de entre 80 y 100 kilotones (Nknews.org, “North Korea announces successful test of hydrogen bomb”, Korea Risk Group, <https://www.nknews.org/2017/09/north-korea-announces-successful-test-of-hydrogen-bomb/>; sin embargo, según fuentes de inteligencia estadounidense la prueba podría haber alcanzado los 140 kilotones de potencia (vid., PANDA, Ankit, “US Intelligence: North Korea's Sixth Test Was a 140 Kiloton 'Advanced Nuclear' Device”, *The Diplomat*, 6 de septiembre de 2019, disponible en <https://thediplomat.com/2017/09/us-intelligence-north-koreas-sixth-test-was-a-140-kiloton-advanced-nuclear-device/>; otros análisis sugieren que el ensayo pudo haber alcanzar los 250 kilotones; vid., BERMUDEZ, Joseph; ELEY, Mike; PABIAN, Jack Liu y PABIAN, Frank, “North Korea's Punggye-ri Nuclear Test Site: Satellite Imagery Shows Post-Test Effects and New Activity in Alternate Tunnel Portal Areas,” *38 North*, 12 de septiembre de 2017, disponible en <https://www.38north.org/2017/09/punggye091217> (todas las fuentes han sido consultadas el 23 de mayo de 2020).

limitada (no se han comunicado apenas casos) al tratarse como un asunto de secreto de estado “los informes públicos sobre enfermedades infecciosas o cualquier hecho que pueda dañar a la élite gobernante”<sup>3</sup>.

No obstante, este trabajo huye de la extendida percepción del régimen norcoreano y, especialmente, de su actual líder, como “loco” o “irracional”<sup>4</sup>, asumiendo que, muy al contrario, Kim Jong-un opera de forma muy racional. Esta suposición se basa en el análisis del comportamiento pasado del régimen y de sus gobernantes, el cual, por muy chocante que pueda parecer al observador occidental, en general, poco conocedor de la historia de la península norcoreana, se puede explicar como “lógico” para el pensamiento e ideología norcoreanas y los objetivos perseguidos<sup>5</sup>. Además, con motivo de la celebración de la Cumbre bilateral en Singapur entre Kim Jong-un y Donald Trump, el 12 de junio de 2018, la imagen del dirigente norcoreano evolucionará también hasta el punto de ser considerado un líder “loco”, a un “hábil” o “astuto” negociador<sup>6</sup>.

Es por ello por lo que la actual coyuntura de distensión entre las dos Coreas, por una parte y, entre Corea del Norte y Estados Unidos (EE.UU.), de otra, se presta a dos posibles interpretaciones:

- 1) La más voluntarista u optimista, que entiende que estamos ante el preludio de un punto de inflexión en la carrera nuclear y balística, que terminará con el regreso de Corea del Norte al TNP, la firma y ratificación del Tratado de Prohibición de Ensayos Nucleares (TPCEN)<sup>7</sup> y la desnuclearización completa de la península coreana.

<sup>3</sup> Véase, “Coronavirus: El hermetismo de Corea del Norte podría ocultar un verdadero desastre”, *TyN Magazine*, 30 de marzo de 2020, disponible en <https://www.tynmagazine.com/coronavirus-el-hermetismo-de-corea-del-norte-podria-ocultar-un-verdadero-desastre/> (consultado el 23 de mayo de 2020).

<sup>4</sup> Vid., WALT, Stephen, “Never Call Kim Jong Un Crazy Again”, *Foreign Policy*, 14 de junio de 2018, disponible en <https://foreignpolicy.com/2018/06/14/never-call-kim-jong-un-crazy-again> (consultado el 23 de mayo de 2020).

<sup>5</sup> Al principio de su mandato Kim Jon-un manifestó su voluntad de continuar con la filosofía política “Juche” (idiosincrasia nacional y autosuficiencia económica) y “Songun” (prioridad del desarrollo militar), manteniendo la doble vía del desarrollo económico y su programa nuclear. Esta política, conocida con el nombre de “Byungjin”, es una de las aportaciones ideológicas de Kim Jong-un; cfr. MAEC-Oficina de Información Diplomática (OID), “República Popular Democrática de Corea”, *Ficha País*, febrero de 2019, p. 2, disponible en [http://www.exteriores.gob.es/Documents/FichasPais/COREADELNORTE\\_FICHA%20PAIS.pdf](http://www.exteriores.gob.es/Documents/FichasPais/COREADELNORTE_FICHA%20PAIS.pdf) (consultado el 23 de mayo de 2020).

<sup>6</sup> SANG-HUN, Choe, “Kim Jong-un’s Image Shift: From Nuclear Madman to Skillful Leader”, *The New York Times*, 7 de junio de 2018, p. A1.

<sup>7</sup> Acerca del TPCEN véase el capítulo de María del Mar García Benasach en esta monografía.

- 2) La más pragmática o “pesimista”, que defiende que el proceso de Cumbres y reuniones celebradas a partir de 2018 y las declaraciones emanadas de ellas no son más que parte de una estrategia o puesta en escena repetitiva del régimen norcoreano, con el objetivo, al menos, a corto plazo, de ganar tiempo para reducir la presión internacional, mitigando, en la medida de lo posible, el impacto negativo sobre su economía de las sanciones internacionales y, al mismo tiempo, consolidar los logros nucleares conseguidos por el régimen en los últimos tres años y, a ser posible, obtener algún crédito extraordinario a cambio de regresar a la mesa de “conversaciones” o negociaciones.

Pese a todo, para evitar juicios anticipados de valor, consideramos necesario tener en cuenta una serie de variables y hechos objetivos que nos permitan poder evaluar en su conjunto cuáles son las perspectivas y escenarios más factibles con respecto a lo que, durante muchos años, se ha venido denominando como “el desafío nuclear norcoreano”:

- i. el nivel de desarrollo del programa nuclear y de misiles balísticos de Corea del Norte, así como el consiguiente esfuerzo del régimen y de su población (con consecuencias para la economía del país, muy debilitada);
- ii. el historial negociador en torno a la desnuclearización de la península de Corea;
- iii. la nueva coyuntura derivada de la reanudación del diálogo entre las dos Coreas, de una parte y entre Corea del Norte y EE.UU., con el objetivo de conseguir la desnuclearización de la península.

### **El nivel de desarrollo del programa nuclear de Corea del Norte**

El origen del programa nuclear norcoreano se remonta a 1947<sup>8</sup> cuando la antigua Unión Soviética (URSS) realizó una serie de exploraciones en el territorio de la península coreana para analizar los depósitos de uranio existentes en la región, especialmente en el norte, rico en minas. En 1956 Pyongyang firmó un acuerdo con Moscú por el que la URR se comprometía a proporcionar una amplia asistencia técnica para construir el Centro de Investigación Científica nuclear de Yongbyon (a unos 90 km al norte de

---

<sup>8</sup> Para un análisis sobre el origen y desarrollo del programa nuclearnorcoreano, véanse, entre otros, GARRIDO REBOLLEDO, Vicente, “La crisis nuclear norcoreana: conflicto nuclear y trascendencia en la región asiática” en OJEDA, A.; HIDALGO, A, y DE LAURENTIS, E. (eds.), *Corea: tradición y modernidad*, Verbum, Madrid, 2004, pp. 141-166; “Proliferación nuclear” en Ministerio de Defensa (ed.), *Una mirada al mundo del siglo XXI*, XV Curso Internacional de Defensa de Jaca, Madrid, 2008, pp. 281-283.

Pyongyang) y el suministro de un reactor nuclear de investigación a Corea del Norte; dicho pacto se completa en 1959, con la firma de otros dos acuerdos de cooperación nuclear, con la URSS y China, respectivamente<sup>9</sup>.

La construcción del Centro de Investigación Científica nuclear de Yongbyon abarca de 1961 a 1964; el centro albergará todas las instalaciones plutónicas del país y se convertirá en el eje para el desarrollo posterior del programa nuclear norcoreano, recibiendo en 1965 el primer reactor soviético (IRT-2000), de 2-8 MWt de potencia<sup>10</sup>. El reactor no fue sometido a salvaguardias del OIEA hasta 1977.

En la década de los sesenta, Pyongyang acudió nuevamente a Moscú y Pekín a solicitarles ayuda para el desarrollo de su programa nuclear. Sin embargo, la negativa de ambos a colaborar con Pyongyang, unida su deseo de contar con un programa nuclear propio, no sujeto a control de ningún Estado, llevó a Kim Il-Sung a la construcción de un segundo y más ambicioso reactor nuclear, tipo Magnox<sup>11</sup>, de 5 MWe de potencia<sup>12</sup> (equivalentes a 20-25 MWt). El reactor comenzó a construirse en 1979 y entró en funcionamiento en 1986, siguiendo el diseño y construcción del modelo de reactor británico "Calder Hall"<sup>13</sup>. Este tipo de reactor presentaba varias ventajas para Corea del Norte: primero, el hecho de ser alimentado por uranio natural, abundante en Corea del Norte; segundo, el sistema de refrigerado es con dióxido de carbono; y tercero, el grafito

---

<sup>9</sup> Vid., KAROUV, Gregory, "A Technical History of Soviet-North Korean Nuclear Relations," en CLAY MOLTZ, James y MANSOUROV, Alexander (eds.), *The North Korean Nuclear Program: Security, Strategy, and New Perspectives from Russia*, Routledge, Nueva York, 2000, pp. 16-17.

<sup>10</sup> El IRT-2000 es un reactor de investigación tipo "piscina" que utiliza agua ligera como moderador y refrigerante; su construcción comenzó en 1963 y se completó en 1965. Originalmente estaba diseñado para tener una potencia de 2MWt, pero en 1974 fue ampliada a 4MWt y, a finales de la década de los ochenta, pasó a 8MWt; el reactor inicialmente utilizaba un 10 por ciento de combustible de uranio enriquecido, pero una vez el reactor fue mejorado pasó a utilizar uranio altamente enriquecido; hasta 1973 las barras de combustible fueron suministradas por la URSS; cfr. BERMUDEZ, Joseph, "Exposing North Korea's secret nuclear infrastructure - PART TWO," *Jane's Intelligence Review*, Vol. 11, Issue. 8, 1 de agosto 1999; ALBRIGHT, David y O'NEILL, Kevin (eds.), *Solving the North Korean Nuclear Puzzle*, Institute for Science and International Security, Washington, D.C., 2000, p.120.

<sup>11</sup> "Magnox" es un tipo de reactor nuclear (en la actualidad en desuso) moderado por grafito y refrigerado por gas, que tiene la particularidad de producir plutonio apto para la fabricación de armamento nuclear; aunque originalmente era un reactor de diseño y construcción británica (11 de las 26 unidades totales se construyeron en el Reino Unido), Corea del Norte desarrolló el suyo propio; La primera planta de energía nuclear Magnox se ubicó en Calder Hall, conectándose a la red eléctrica en 1956.

<sup>12</sup> Un megavatio eléctrico (MWe) equivale a un millón de vatios o mil kilovatios producidos por una central eléctrica que funciona continuamente durante una hora; la medida se emplea, entre otras, en las centrales térmicas nucleares (plantas nucleares) utilizadas para generar energía eléctrica.

<sup>13</sup> Para un análisis más detallado sobre la evolución del programa nuclear norcoreano a partir de 1987 y hasta la crisis nuclear de 1994, véase, *Nuclear Threat Initiative (NTI)*, <https://www.nti.org/learn/countries/north-korea/nuclear/> (consultado el 24 de mayo de 2020).

actúa como moderador; todos esos materiales son abundantes en la península coreana y sustituyen al agua pesada, cuya adquisición y/o producción podría levantar sospechas.

En la actualidad, el programa nuclear norcoreano está diseñado y desarrollado con el objetivo, casi único, de producir material fisible. Pyongyang tiene capacidad autónoma suficiente para producir plutonio y uranio altamente enriquecido (HEU), aptos para la fabricación de armamento nuclear. El elemento fundamental para la producción de plutonio ha sido el reactor de grafito/gas de Yongbyon tipo “Magnox”. Este reactor le ha permitido producir al año plutonio suficiente para fabricar varias bombas nucleares. No obstante, las estimaciones acerca del tamaño del arsenal nuclear norcoreano varían mucho en función de la fuente utilizada, situándose entre los 20 y los 60 dispositivos nucleares, no faltando, incluso, aquellos que han llegado a incrementar ese número hasta el centenar en el año 2020<sup>14</sup>. En agosto de 2017 un informe de inteligencia estadounidense atribuyó a Corea del Norte la capacidad para producir suficiente material fisible para fabricar 12 bombas nucleares al año, incrementando considerablemente el tamaño de su arsenal<sup>15</sup>. Un reciente informe publicado por la *Federation of Atomic Scientists* atribuía a Pyongyang un arsenal nuclear de 35 ojivas atómicas<sup>16</sup>. No obstante, no es posible conocer con certeza la potencia de esas bombas (un asunto considerado como de alto secreto para cualquier Estado nuclear) y por ello, tampoco nos permite deducir las intenciones basadas, en buena parte, en la disuasión a través de la capacidad de represalia.

---

<sup>14</sup> La cifra de 100 dispositivos nucleares para el año 2020 fue defendida por vez primera en el año 2015 por el think-tank estadounidense *38north* (vid., BERMUDEZ, Joseph, *North Korea's Development of a Nuclear Weapons Strategy*, North Korea's Nuclear Futures Series US-Korea Institute at SAIS, 2015; disponible en [https://www.38north.org/wp-content/uploads/2015/08/NKNF\\_Nuclear-Weapons-Strategy\\_Bermudez.pdf](https://www.38north.org/wp-content/uploads/2015/08/NKNF_Nuclear-Weapons-Strategy_Bermudez.pdf) (consultado el 24 de mayo de 2020); en fecha más reciente, algunos analistas han defendido también esa estimación (vid., LITWAK, Robert, “North Korea Could Have 100 Nuclear Warheads by 2020: Analyst”, *The National Interest*, 3 de enero de 2019; disponible en <https://nationalinterest.org/blog/buzz/north-korea-could-have-100-nuclear-warheads-2020-analyst-40522> (consultado el 24 de mayo de 2020) .

<sup>15</sup> Cfr., PANDA, Ankit, “North Korea May Already Be Annually Accruing Enough Fissile Material for 12 Nuclear Weapons,” *The Diplomat*, 9 de agosto de 2017, disponible en <https://thediplomat.com/2017/08/us-intelligence-north-korea-may-already-be-annually-accruing-enough-fissile-material-for-12-nuclear-weapons/> (consultado el 24 de mayo de 2020).

<sup>16</sup> KRISTENSEN, Hans y KORDA, Matt, “Status of World Nuclear Forces”, *Federation of the Atomic Scientists* (FAS), abril de 2020, disponible en <https://fas.org/issues/nuclear-weapons/status-world-nuclear-forces> (consultado el 27 de mayo de 2020).

Existen también informaciones de que Corea del Norte ha desarrollado un programa de enriquecimiento de uranio basado en la tecnología obtenida a través de Pakistán<sup>17</sup>, aunque en la actualidad se considera que su capacidad de enriquecimiento es de un máximo del 5 por ciento, muy lejos del grado militar (90 por ciento, mínimo).

Las instalaciones nucleares “conocidas” de Corea del Norte son las siguientes<sup>18</sup>:

- 1) el Centro de investigación nuclear de Yongbyon (al que nos hemos referido), que alberga las instalaciones nucleares de producción de plutonio;
- 2) el reactor de investigación IRT-2000 de 8 MWt de potencia, que opera con uranio altamente enriquecido;
- 3) un reactor experimental de agua ligera (LWR), de aproximadamente 100 MWt de potencia, en construcción (desde el año 2010);
- 4) una planta de reprocesamiento de plutonio;
- 5) una planta de conversión del uranio;
- 6) una planta para la fabricación de combustible nuclear (que podría albergar una planta de enriquecimiento de uranio);
- 7) varias instalaciones para el almacenamiento de combustible nuclear;
- 8) un reactor de 50 MWe con capacidad para producir 55 kilogramos de plutonio anuales, paralizado desde 1994<sup>19</sup>;
- 9) un reactor nuclear moderado por grafito de 200 MWe en Taechon (sin finalizar de construir y abandonado); su construcción comenzó en 1986 e, inicialmente estaba diseñado para ser la base del programa de producción de plutonio para

<sup>17</sup> Vid., GARRIDO REBOLLEDO, Vicente, “Pakistán y el doctor Khan: del orgullo a la clemencia”, *Política Exterior*, vol. 18, núm. 98 (marzo-abril de 2004), pp. 7-13; véase también el capítulo de Carlos Torres en esta monografía.

<sup>18</sup> Cfr., IAEA Board of Governors-General Conference, *Application of Safeguards in the Democratic People's Republic of Korea*, Report by the Acting Director-General, documento GOV/2019/33-GC(63)/20, 19 de agosto de 2019, disponible en [https://www.iaea.org/sites/default/files/gc/gc63-20\\_sp.pdf](https://www.iaea.org/sites/default/files/gc/gc63-20_sp.pdf) (consultado el 27 de mayo de 2020); otras fuentes no oficiales incrementan sensiblemente el número de instalaciones nucleares norcoreanas, basándose en las imágenes satélite obtenidas, véase, Nikkei Asia Review (sin fecha), *A satellite view of North Korea's nuclear sites*, disponible en <https://asia.nikkei.com/static/vdata/north-korea-nuclear/newsgraphics/north-korea-nuclear/index.html> (consultado el 25 de mayo de 2020); véase también NTI, *Building a Safer World*, con información técnica acerca del diseño de cada una de las instalaciones, disponible en <https://www.nti.org/learn/countries/north-korea/facilities/> (consultado el 25 de mayo de 2020).

<sup>19</sup> El reactor comienza a construirse en 1985, pero fue paralizado en 1994 (tras la adopción del Acuerdo Marco), un año antes de su finalización; no obstante, algunos análisis indican que en 2010 el reactor solo era “una estructura de ruinas de hierro y hojalata”; cfr. HECKER, Siegfried, “Denuclearizing North Korea”, *The Bulletin of the Atomic Scientists*, Vol. 64, núm. 2 (mayo/junio de 2008), pp. 44-49 y 61-62; “A Return Trip to North Korea's Yongbyon Nuclear Complex”, 20 de noviembre de 2010, disponible en *NAPSNet Special Reports*, 22 de noviembre de 2010, <https://nautilus.org/napsnet/napsnet-special-reports/a-return-trip-to-north-koreas-yongbyon-nuclear-complex> (consultado el 25 de mayo de 2020).

la fabricación de armamento nuclear (220 kilos de plutonio anuales); al igual que sucedió con el reactor de 50 MWe, su construcción fue paralizada tras la firma del Acuerdo Marco de 1994, con un compromiso adicional de desmantelamiento de este<sup>20</sup>;

- 10) un pequeño laboratorio radioquímico para la extracción de plutonio en Pyongyang;
- 11) minería de uranio y fabricación de concentrados en Packchon y Pyongsan
- 12) un centro de ensayos nucleares en Punggye-ri.
- 13) dos plantas nucleares civiles proyectadas y canceladas en Shinpo<sup>21</sup>.

### ***Ensayos nucleares y sanciones internacionales***

El régimen norcoreano ha realizado un total de seis ensayos nucleares desde el año 2006 a 2017 (2006, 2009, 2013, 2016 -dos pruebas- y 2017), todos ellos, en las instalaciones de Punggye-ri, al noreste de la península. Cada uno de los ensayos ha tenido una potencia mayor que el anterior, suponiendo, además, una mejora técnica de sus capacidades. Ello ha contribuido al incremento considerable de la desestabilización de la región, aumentando la preocupación, sobre todo en la población de Corea del Sur y Japón, ante un eventual ataque sobre sus territorios por parte de Corea del Norte.

El primer ensayo lo realizó el 9 de octubre de 2006; se trató de una bomba nuclear de plutonio de entre 0,2 y 1 Kilotón<sup>22</sup>; pese a la escasa potencia de la detonación, la prueba sirvió para lanzar un mensaje a la comunidad internacional: Corea del Norte se convertía en la novena potencia nuclear “de facto”; por consiguiente, el ensayo tuvo un efecto más “psicológico” que estratégico, alterando la estructura del régimen de no

<sup>20</sup> NTI, *Taecheon 200MWe Nuclear Reactor*, 12 de junio de 2012, disponible en <https://www.nti.org/learn/facilities/764/> (consultado el 25 de mayo de 2020).

<sup>21</sup> El proyecto Shinpo fue cancelado por EE.UU. en 2002, tras acusar a Corea del Norte de que la construcción de las plantas nucleares violaba el Acuerdo Marco de 1994; el proyecto pretendía levantar dos plantas de 1.000 MWe cada una, basadas en el diseño estándar surcoreano (KSNP); el coste inicial estimado ascendía a 4.500 millones de dólares; *vid.*, Power Technology, *Shinpo*, disponible en <https://www.power-technology.com/projects/shinpo/> (consultado el 23 de mayo de 2020).

<sup>22</sup> Los responsables del ensayo esperaban que alcanzase los 4 kilotones, pero la escasa potencia de este puso de manifiesto las deficiencias técnicas de su programa de plutonio y, especialmente, la inmadurez para conseguir fabricar una cabeza nuclear; *vid.*, *Statement by the Office of the Director of National Intelligence on the North Korea Nuclear Test*, 11 de octubre de 2009, disponible en <https://fas.org/nuke/guide/dprk/odni101606.pdf> (consultado el 23 de mayo de 2020); HECKER, *Denuclearizing...*, op. cit., pp. 48-49.

proliferación nuclear; además, la fecha elegida para la primera prueba nuclear coincidió con la visita del nuevo primer ministro japonés a Pekín y Seúl.

La segunda explosión, de 4 kilotonnes de potencia (pese a que el régimen norcoreano declarase que se trataba de un ensayo de una magnitud de 20 Kilotones) se llevó a cabo el 25 de mayo de 2009<sup>23</sup>. A consecuencia de este segundo ensayo, el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas (CSNU) aprobó la resolución 1874 (2009) condenando el ensayo nuclear y solicitando a todos los Estados miembros a que no proporcionasen apoyo financiero para comerciar con Corea del Norte, cuando dicho apoyo pudiera contribuir al desarrollo de sus programas misilístico y de ADM. En respuesta, Pyongyang anunció que comenzaría a enriquecer uranio en sus instalaciones nucleares y dejaría de cumplir los compromisos asumidos en las “conversaciones a seis bandas”<sup>24</sup>, a las que más adelante nos referiremos.

Tras la muerte de Kim Jong Il y la sucesión en el poder de su hijo, Kim Jong Un, en diciembre 2011, Corea del Norte y EE.UU. retomaron las conversaciones, culminando en el “Leap Day Agreement” de 29 de febrero de 2012<sup>25</sup>, en virtud del cual Pyongyang se comprometió a mantener una moratoria sobre sus ensayos nucleares y de misiles de largo alcance, además de congelar su programa de enriquecimiento de uranio, a cambio de ayuda alimentaria por parte de Washington. No obstante, EE.UU. retiró su oferta de ayuda tras el fallido intento norcoreano de lanzamiento, el 12 de diciembre de 2012 del satélite de observación terrestre de órbita polar Kwangmyongsong-3, mediante la utilización de un cohete de largo alcance (Unha)<sup>26</sup>, al considerar que ello constituía una violación del pacto<sup>27</sup>.

<sup>23</sup> Vid., KCNA, "KCNA Report on One More Successful Underground Nuclear Test," 25 de mayo de 2009, disponible en <http://www.kcna.co.jp/item/2009/200905/news25/20090525-12ee.html> (consultado el 23 de mayo de 2020).

<sup>24</sup> "North Korea To Push Ahead with Uranium Enrichment," *Asia Pulse*, 15 de junio de 2009.

<sup>25</sup> FITZPATRICK, Mark, "Leap Day in North Korea", *Foreign Policy* (edición en línea), 29 de febrero de 2009, disponible en <https://foreignpolicy.com/2012/02/29/leap-day-in-north-korea> (consultado el 23 de mayo de 2020).

<sup>26</sup> EE.UU. consideró que el lanzamiento del “cohete espacial” en realidad encubría un misil de largo alcance y, por ello, solicitó al CSNU la adopción de la resolución sancionadora 2087 (2013); vid., SANG-HUN, Choe y SANGER, David E., “North Korea Launches Rocket, Defying Likely Sanctions”, *The New York Times*, 12 de diciembre de 2012, p. A1.

<sup>27</sup> RAMSTAD, Evan y MECKLER, Laura, "North Korean Launch Fails," *The Wall Street Journal*, 13 de abril de 2012, disponible en <https://www.wsj.com/articles/SB10001424052702304444604577340343672810680> (consultado el 23 de mayo de 2020); ya en el año 2004, dos Generales rusos denunciaron que se había transferido “accidentalmente” a Corea del Norte personal científico y el diseño de un arma nuclear basada en pulso electromagnético (EMP), en una época en la que también se encontraba personal chino y paquistaní en la república norcoreana; una de las hipótesis (no confirmada) es que este arma podría encontrarse instalada

El 13 de febrero de 2013 Pyongyang anuncia haber detonado con éxito un pequeño artefacto nuclear, pero de gran potencia (alrededor de 10 Kilotones, el doble que el ensayo realizado en 2009), provocando un terremoto de magnitud entre 4,9 y 5,2 en la escala Richter; los medios oficiales norcoreanos emitieron un comunicado afirmado que la nueva prueba nuclear había conseguido detonar una “ligera bomba atómica miniaturizada”, dirigida a la “intolerable” hostilidad de EE.UU., que “minaba de forma violenta el derecho soberano y pacífico de Corea del Norte a lanzar satélites por parte del régimen”<sup>28</sup>. El ensayo nuclear fue condenado por el CSNU, que aprobó por unanimidad una nueva resolución sancionadora, la 2094, provocando una nueva escalada de la tensión que llegó, incluso, a la declaración del “estado de guerra” del Norte al Sur el día 30 de marzo.

Tras el cuarto ensayo nuclear, realizado el 6 de enero de 2016, se produce un avance importante en el desarrollo técnico del programa nuclear norcoreano. El régimen declara haber detonado una bomba de hidrógeno<sup>29</sup> (afirmación nunca confirmada); pese a ello, se considera que se ha tratado de una bomba de fisión, de unos 10 Kilotones de potencia, similar al ensayo de 2013, que provocó un terremoto de 5,1 grados de potencia<sup>30</sup>. En respuesta, el CSNU aprueba la resolución 2270, condenando el ensayo nuclear y el lanzamiento de varios misiles balísticos el 7 de febrero. El apoyo de China al severo régimen de sanciones comerciales, financieras y marítimas impuesto a Corea del Norte mediante la resolución fue especialmente significativo y reflejaba el descontento y cierta “irritación” de Pekín ante los avances del programa nuclear de Pyongyang<sup>31</sup> pero, al

---

a bordo de los satélites norcoreanos Kwangmyongsong-3 y Kwangmyongsong-4, que se encuentran orbitando sobre EE.UU. y otros países; *vid.*, U.S. Government Publishing Office, “North Korea Nuclear EMP Attack: An Existential Threat”, Hearing before the Subcommittee on Oversight and Management Efficiency of the Committee on Homeland Security House of Representatives, One Hundred Fifteenth Congress, First Session, October 12, 2017, p. 3, disponible en <https://www.govinfo.gov/content/pkg/CHRG-115hhrg28820/html/CHRG-115hhrg28820.htm> (consultado el 22 de mayo de 2020).

<sup>28</sup> SANG-HUN, Choe y SANGER, David, “North Korea Confirms It Conducted 3rd Nuclear Test”, *The New York Times*, 11 de febrero de 2013, p. A1.

<sup>29</sup> KCNA, “DPRK Sucedes in Nuclear Warhead Explosion Test”, 9 de septiembre de 2016, disponible en <https://www.ctbto.org/the-treaty/developments-after-1996/2016-sept-dprk-announced-nuclear-test/> (consultado el 23 de mayo de 2020).

<sup>30</sup> “Did North Korea just test a hydrogen bomb?”, *The Guardian*, 3 de septiembre de 2017, disponible en <https://www.theguardian.com/world/2017/sep/03/did-north-korea-just-test-a-hydrogen-bomb> (consultado el 16 de mayo de 2020).

<sup>31</sup> El debate acerca de la aplicación de sanciones económicas multilaterales para presionar a Corea del Norte a frenar su programa nuclear se inició a principios de la década de los años noventa, con motivo de la primera crisis nuclear norcoreana. Pese a que China condena ya los lanzamientos de misiles realizados por Corea del Norte en el verano de 2006 y, a partir de la realización su primer ensayo nuclear, apoya

mismo tiempo, evitando que la situación pudiese afectar a la estabilidad del régimen y de la península coreana, intentando mantener al país como “barrera” geoestratégica en la región<sup>32</sup>. De hecho, pese a las declaraciones y el compromiso formal de China con relación a las sanciones adoptadas por el CSNU en contra Corea del Norte, siempre han existido serias dudas acerca de la efectividad de la aplicación de estas por parte de Pekín. En este sentido algunos informes recientes señalan que, pese a las sanciones en vigor, el comercio entre ambos países no solo se ha mantenido, sino que se ha intensificado a lo largo de los últimos años<sup>33</sup>.

Por su parte, Corea del Sur y EE.UU reaccionan al cuarto ensayo nuclear norcoreano aprobando el despliegue del sistema de defensa de misiles antibalísticos THAAD (originalmente, “Theater High Altitude Area Defense” más adelante, rebautizado como “Terminal High Altitude Area Defense”), declarando su operatividad para Corea del Sur en mayo de 2017<sup>34</sup>. China considera el despliegue de este sistema, que contiene un radar de gran alcance, introduce un desequilibrio estratégico en la región, especialmente, en sus relaciones con Corea del Sur.

---

también todas las resoluciones condenatorias adoptadas por el CSNU, Pekín amenazó con hacer uso de su derecho de veto en caso de que alguna resolución –de las ocho que se aprobaron entre 1993 y 2003 – implicara castigos de esa índole. China decidió no vetar únicamente un par de resoluciones que imponían sanciones a las exportaciones e importaciones norcoreanas de armamento y bienes de lujo. Por ello es significativo el apoyo chino a la resolución 2270 (2016) y, meses más tarde, a la resolución 2321 (2016) por la que se establece un régimen mucho más duro de sanciones; cfr. MÁRDERO JIMÉNEZ, Gabriela Guadalupe, “Camaradas distantes: la relación entre China y la República Popular Democrática de Corea en la era del auge nuclear Norcoreano”, *Foro Internacional*, vol. LVII, núm. 4 Octubre-Diciembre, 2017, El Colegio de México, p. 861, disponible en <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=59953243002> (consultado el 25 de mayo de 2020).

<sup>32</sup> Tras la aprobación de la resolución 2270 (2016), el ministro de Asuntos Exteriores de China, Wang Yi, señaló que esta debía “ser aplicada en su totalidad”, recalando que las sanciones eran “sólo medios necesarios (...)”; “(...) mantener la estabilidad es la principal prioridad, y sólo la negociación puede dar una solución fundamental”, solicitando a las partes que “actúen con razón y moderación” y que “eviten agravar las tensiones” y reconociendo que Pekín “no se va a sentar y mirar la destrucción de la estabilidad de la península (...) ni los daños a los intereses de seguridad del país”; cfr. “China dice que la fe ciega en las sanciones a Corea del Norte es irresponsable”, *Europa Press*, 8 de marzo de 2016, disponible en <https://www.europapress.es/internacional/noticia-china-dice-fe-ciega-sanciones-corea-norte-irresponsable-20160308065257.html> (consultado el 22 de mayo de 2020).

<sup>33</sup> El informe del grupo de expertos vinculado Comité de Sanciones 1874 del CSNU contra Corea del Norte (con fecha 2 de marzo de 2020) destaca que el país habría estado importando ilícitamente petróleo refinado y realizando exportaciones de carbón por un valor de 370 millones, con la ayuda de barcas chinas; además, según el informe, la mayoría de las exportaciones de carbón de Corea del Norte, estimado en 2,8 millones de toneladas métricas, se realizaron a través de transferencias de barco a barco, desde barcos con bandera de Corea del Norte a barcas locales chinas; cfr., CSNU, *Nota de la presidencia del Consejo de Seguridad* por la que se endosa el Informe del Grupo de Expertos establecido en virtud resolución 1874 (2009) del Consejo de Seguridad, documento S/2020/151 de 2 de marzo de 2020, disponible en <https://undocs.org/S/2020/151> (consultado el 26 de mayo de 2020).

<sup>34</sup> Vid., *THAAD on the Korean Peninsula*, Institute for Security and Development Policy (ISDP), octubre de 2017, disponible en <http://isdp.eu/publication/korea-thaad> (consultado el 24 de mayo de 2020).

El 9 de septiembre de ese mismo año el régimen llevó a cabo su quinto ensayo (de entre 10 y 20 kilotones), detonando la primera cabeza nuclear<sup>35</sup>. El ensayo provocó un rechazo generalizado a nivel mundial; incluso China realizó una declaración condenando la prueba y solicitando a Corea del Norte que “frenase sus actos provocativos”<sup>36</sup>. El CSNU, reunido en una sesión de emergencia adoptó el 30 de noviembre de 2016 por unanimidad la resolución 2321. La nueva resolución es importante porque impone, entre otras cosas, un límite a las exportaciones de carbón a Corea del Norte por parte de terceros Estados (máximo de 400,9 millones de dólares o 7,5 millones de toneladas al año) haciéndolas decrecer a un tercio. Además, la resolución establece prohibiciones de exportación adicionales que afectarán al níquel, la plata, el cobre y el zinc, y contempla, como medida de presión, la posibilidad de suspender a Pyongyang en el ejercicio de sus derechos como Estado miembro de las Naciones Unidas. La resolución insta a Corea del Norte a reducir el personal de sus embajadas y consulados en el exterior, y resalta que sus diplomáticos no deben realizar actividades comerciales. Esta última medida pretende prevenir que Corea del Norte pueda seguir “camuflando” operaciones financieras ilícitas como actividades diplomáticas para recaudar fondos destinados al desarrollo de su programa nuclear y balístico.

Por último, el 3 de septiembre de 2017 Pyongyang lleva a cabo su mayor ensayo nuclear hasta la fecha (con una potencia oficial declarada de entre 80 y 100 kilotones), precedida de un seísmo de magnitud 6.1 en la escala de Richter. Además, el régimen norcoreano afirma haber logrado desarrollar una bomba de hidrógeno “íntegramente local”, diseñada para ser instalada en la ojiva de los misiles intercontinentales probados en julio de 2017<sup>37</sup>. De nuevo, el CSNU responde al ensayo con una nueva resolución sancionadora, la 2375 (2016), que establece restricciones importantes con relación al

---

<sup>35</sup> Las estimaciones acerca del desplazamiento de energía en la explosión varían; el ejército de Corea del Sur declaró que fue de unos 10 kilotones, mientras que otros análisis señalaron que las indicaciones preliminares sugerían una potencia de, al menos, 20 kilotones; *vid.*, FIFIELD, Anna, “North Korea conducts fifth nuclear test, claims it has made warheads with ‘higher strike power,’” *The Washington Post*, 9 de septiembre 2016, disponible en [https://www.washingtonpost.com/world/north-korea-conducts-fifth-nuclear-test-as-regime-celebrates-national-holiday/2016/09/08/9332c01d-6921-4fe3-8f68-c611dc59f5a9\\_story.html?noredirect=on](https://www.washingtonpost.com/world/north-korea-conducts-fifth-nuclear-test-as-regime-celebrates-national-holiday/2016/09/08/9332c01d-6921-4fe3-8f68-c611dc59f5a9_story.html?noredirect=on) (consultado el 16 de mayo de 2020).

<sup>36</sup> WONG, Catherine y ZHEN, Liu, “China and Russia unite against North Korean nuclear test”, *South China Modern Post*, 21 de septiembre de 2016, disponible en <https://www.scmp.com/news/china/diplomacy-defence/article/2109533/china-condemns-north-korean-nuclear-test> (consultado el 16 de mayo de 2020).

<sup>37</sup> KLUG, Foster, “North Korea conducts 6th nuclear test, says it was H-bomb”, *The Associated Press*, 3 de septiembre de 2017, disponible en <https://www.apnews.com/edd942c7344c43a7bf12ce94ddef0cba> (consultado el 18 de mayo de 2020).

suministro, venta o transferencia de petróleo y derivados refinados a Pyongyang e incluye una prohibición absoluta de suministro, venta y transferencia directa o indirecta de productos textiles desde territorio norcoreano o utilizando buques o aeronaves que enarbolan su pabellón, tengan o no origen en el territorio de la RPDC<sup>38</sup>. Se trata de una medida adicional de presión destinada a evitar que el régimen norcoreano pueda obtener divisas destinadas a la financiación de su programa nuclear y misilístico, en un momento en el que parece existir un consenso generalizado tanto por parte de los expertos como de las agencias de inteligencia estatales de haber subestimado la capacidad nuclear de Pyongyang<sup>39</sup>.

### El programa de misiles balísticos como base de la disuasión norcoreana

Los avances en el programa nuclear de Corea del Norte han tenido lugar en paralelo con el desarrollo de una ojiva nuclear miniaturizada, capaz de ser acoplada a alguno de los múltiples misiles balísticos que posee, en especial, los de largo alcance, y ser así operativas ante un posible conflicto. En la actualidad ese es el mayor obstáculo técnico que solventar por el régimen norcoreano y lo que también más preocupa a la comunidad internacional.

Bajo Kim Jong-Un, Corea del Norte ha realizado alrededor de 130 ensayos de misiles de corto y medio alcance (más que los realizados por su abuelo, Kim il Sung y por su padre, Kim il Jong de 1984 a 2011). Desde 2012, cuando el régimen mostró dos modelos de misiles balísticos intercontinentales de largo alcance (ICBMs), el KN-08 y el KN-14, inicialmente muy burdos, ha ido progresando a un ritmo alarmante<sup>40</sup>. Pese a las sanciones internacionales, en 2019 Pyongyang consiguió, incluso, mejorar sus capacidades en materia de misiles balísticos, debido, sobre todo, a que ha sabido manejar con gran maestría los tiempos en los que las negociaciones diplomáticas sobre su programa nuclear han estado congeladas<sup>41</sup>. De hecho, el presidente estadounidense Donald Trump ha restado importancia en varias ocasiones a los lanzamientos de misiles

<sup>38</sup> *Ibid.*, pár. 16.

<sup>39</sup> *Vid.*, SANGER, DAVID y BROAD, William, "How U.S. Intelligence Agencies Underestimated North Korea", *The New York Times*, 7 de enero de 2018, p. A1.

<sup>40</sup> Acerca de la evolución del programa de misiles de Corea del Norte y sobre las exportaciones a otros Estados, véase NTI, <https://www.nti.org/learn/countries/north-korea/delivery-systems/> (última actualización, mayo de 2019).

<sup>41</sup> *Vid.*, GROLL, Elias, "North Korean Missiles Just Keep Getting Better", *Foreign Policy*, 3 de octubre de 2019, disponible en <https://foreignpolicy.com/2019/10/03/north-korean-missiles-just-keep-getting-better/> (consultado el 25 de mayo de 2020).

realizados por Corea del Norte a lo largo de 2019, señalando que, aunque “*tal vez haya una violación de los acuerdos con las Naciones Unidas (...) cualquier preocupación es exagerada*”. Sin embargo, fuentes de inteligencia estadounidense y varios expertos han llegado a una conclusión bastante distinta: “los lanzamientos que minimizó el presidente Trump, han permitido que Kim Jong-un pruebe misiles de alcance superior y más maniobrables, que podrían superar las defensas estadounidenses en la región asiática”<sup>42</sup>. Además, el hecho que los últimos misiles puedan ser lanzados desde plataformas móviles, sean más veloces y tengan la capacidad para volar muy bajo, dificulta considerablemente su interceptación por parte de los sistemas de defensa antimisiles. Sin embargo, lo que más preocupa a la comunidad internacional es la posibilidad de que éstos puedan portar una carga de destrucción masiva, especialmente, nuclear.

Actualmente Pyongyang trabaja en el desarrollo de los siguientes modelos<sup>43</sup>:

- (1) misiles intercontinentales (ICBM), con alcance superior a 5.500 kilómetros; su desarrollo es complejo, caro y genera grandes tensiones políticas, lo que ha provocado que únicamente seis Estados dispongan de ellos: Estados Unidos, Reino Unido, Rusia, China, Francia y, desde 2017, Corea del Norte;
- (2) misiles de alcance intermedio (IRBM), con alcance entre los 2.500 y 5.500 kilómetros; en condiciones operativas óptimas, estos misiles podrían alcanzar los 3.500 kilómetros, suficiente para amenazar el territorio japonés y la importante base estadounidense de Guam;

<sup>42</sup> SANGER, David y BROAD, William, “North Korea Missile Tests, ‘Very Standard’ to Trump, Show Signs of Advancing Arsenal”, *The New York Times*, 3 de septiembre de 2019, p. A1.

<sup>43</sup> DAVENPORT, Kelsey, “Chronology of U.S.-North Korean Nuclear and Missile Diplomacy”, *Arms Control Today*, mayo de 2020, disponible en <https://www.armscontrol.org/factsheets/dprkchron>; ALBERT, Eleanor, “North Korea’s Military Capabilities”, Council on Foreign Relations, 20 de diciembre de 2019, disponible en <https://www.cfr.org/backgrounder/north-koreas-military-capabilities>; NIKITIN, Mary, “North Korea’s Nuclear and Ballistic Missile Programs”, *CRS Report for Congress*, 6 de junio de 2019, Washington D.C., Congressional Research Service, disponible en <https://fas.org/sqp/crs/nuke/IF10472.pdf>; Missile Defense Project, *Missiles of North Korea, Missile Threat*, Center for Strategic and International Studies (CSIS), (última actualización, 11 de mayo de 2020), disponible en <https://missilethreat.csis.org/country/dprk/>; DUYEON, Kim y HANHAM, Melissa, “North Korean missiles: Size does not matter”, *The Bulletin of the Atomic Scientists*, 15 de mayo de 2019, disponible en <https://thebulletin.org/2019/05/north-korean-missiles-size-does-not-matter/#>; KRISTENSEN, Hans y NORRIS, Robert, “North Korean nuclear capabilities, 2018”, *The Bulletin of the Atomic Scientists*, vol. 74, núm. 1, 8 de enero de 2018, pp. 41-51; disponible en <https://thebulletin.org/2018/01/north-korean-nuclear-capabilities-2018>; NTI, *North Korea, Missile...*, op. cit (todas las fuentes consultadas el 26 de mayo de 2020).

- (3) misiles de corto y medio alcance (SRBM y MRBM), con un rango entre los 500 y los 2.500 kilómetros; teniendo en cuenta que algunos de estos misiles podrían portar una cabeza nuclear de 600-700 kg., a corto plazo, constituirían el vector predilecto para un hipotético lanzamiento de una bomba nuclear o de otro agente portador de ADM.

Corea del Norte cuenta con misiles de corto y medio alcance, como el *Taepodong* o el *Musudan*, capaces de recorrer hasta 4.000 kilómetros. Ya en 2016 probó con éxito un misil SRBM (Pukguksong-1), un logro clave que podría permitirle evadir el escudo antimisiles estadounidense instalado en Corea del Sur. Además, desde 2012 Pyongyang ha mostrado tres modelos distintos de ICBMs: el KN-08/Hwasong-13, el KN-14/Hwasong-14 y el de mayor rango, el Hwasong-15, todos ellos, en fase de desarrollo.

El programa de misiles está centrando en dos prioridades: a) la fabricación de un mayor número de misiles de corto y medio alcance; y b) el desarrollo de motores más potentes para su utilización en cohetes espaciales o ICBMs capaces de portar un arma nuclear a gran distancia. El gran objetivo del régimen es conseguir la operatividad de un ICBM—capaz de recorrer, al menos 5.500 kilómetros—, un misil con el que, hasta la fecha solo cuentan EE.UU., Rusia, India, China y, quizás, Israel. Con él, Corea del Norte podría alcanzar objetivos en territorio estadounidense, un sueño que se remonta a comienzos de la década de los noventa del siglo pasado, y que finalmente podría estar cerca de conseguir tras el ensayo exitoso del Hwasong-15, el 28 de noviembre de 2017. Pese a que, como se ha indicado, este misil se encuentra aún en fase de desarrollo y, hasta la fecha, tan solo ha alcanzado un apogeo de 4.475 kilómetros antes de caer al Mar de Japón, lo realmente relevante es que se trata de un proyectil diseñado para alcanzar prácticamente cualquier punto del planeta, con un alcance de hasta 13.000 kilómetros y, por consiguiente, con una capacidad disuasoria y de proyección estratégica extrarregional innegable<sup>44</sup>.

---

<sup>44</sup> "North Korea missile launch: regime says new rocket can hit anywhere in US", *The Guardian*, 29 de noviembre de 2017, disponible en <https://www.theguardian.com/world/2017/nov/28/north-korea-has-fired-ballistic-missile-say-reports-in-south-korea> (consultado el 25 de mayo de 2020).

Misiles de Corea del Norte<sup>45</sup>

Nombre	Tipo	Alcance	Estado
<b>KN-23</b>	SRBM	450 km.	Desconocido
<b>Hwasong-15</b>	<b>ICBM</b>	<b>8.500-13.000 km.</b>	<b>En desarrollo</b>
<b>KN-06 / Pon'gae-5</b>	SAM	150 km.	Operativo
<b>M1985/M1991</b>	MLRS	40-60 km.	Operativo
<b>Koksan M1978</b>	Misil de artillería	40-60 km.	Operativo
<b>Hwasong-14</b>	ICBM	10.000+ km.	En desarrollo
<b>KN-09</b>	MLRS	190 km.	En desarrollo
<b>Kumsong-3</b>	ASCM	130-250 km.	Posiblemente operativo
<b>Hwasong-12</b>	IRBM	4.500 km.	En desarrollo
<b>KN-18</b> (variante del MaRV-Scud)	SRBM	450+ km.	En desarrollo
<b>KN-15</b> <b>(Pukkuksong-2)</b>	MRBM	1.200-2.000 km.	En desarrollo
<b>KN-11</b> Pukkuksong-1	SLBM	1.200 km.	En desarrollo
<b>No-Dong</b>	MRBM	1.200-1.500 km.	Operativo
<b>Taepodong-1</b>	IRBM	2.000-5.000 km.	Obsoleto

<sup>45</sup> **SRBM**: Short-Range Ballistic Missile; **ICBM**: Intercontinental Ballistic Missile; **SAM**: Surface-to-Air Missile; **MLRS**: Multiple Launch Rocket System; **ASCM**: Surface-to-Surface Antiship Cruise Missile; **IRBM**: Intermediate-Range Ballistic Missile; **MRBM**: Road mobile, tracked transporter-erector launcher; **SLBM**: Submarine-Launched Ballistic Missile; **SLV**: Satellite Launch Vehicle. El hecho que se utilicen diferentes nombres para referirse al tipo de misiles de Corea del Norte crea mucha confusión en su denominación. El régimen norcoreano utiliza de forma habitual la denominación genérica "Hwasong", seguida de un número para referirse a un tipo determinado de misil, mientras que otros países (principalmente, Estados Unidos) suelen utilizar el prefijo "KN" para referirse, en realidad, a los misiles "Hwasong". A título de ejemplo, el misil "KN-08" es el equivalente al "Hwasong-13" de Corea del Norte. También resulta habitual denominar a los misiles de acuerdo al lugar o cercanía a la ciudad en la que fueron lanzados por vez primera (sobre todo, en medios occidentales), creando aún más confusión en su clasificación; ese es el caso, por ejemplo, de los misiles No Dong/ Rodong, Musudan (Hwasong 10) y Taepodong.

<b>Taepodong-2/</b> Unha3	SLV	4.000-10.000 km.	Operativo
<b>KN-14/</b> <b>Hwasong-14</b>	<b>ICBM</b>	<b>8.000-10.000 km.</b>	<b>En desarrollo</b>
<b>KN-08</b> <b>Hwasong-13</b>	<b>ICBM</b>	<b>5.500-11.500 km.</b>	<b>En desarrollo</b>
<b>BM-25 Musudan</b>	IRBM	2.500-4.000 km.	En desarrollo
<b>Scud-ER</b>	SRBM	800-1.000 km.	Operativo
<b>Hwasong-6</b>	SRBM	500 km.	Operativo
<b>Hwasong-5</b>	SRBM	300 km.	Operativo
<b>KN-01</b>	ASCM	110-160 km.	Operativo
<b>KN-02</b>	SRBM	120-170 km.	Operativo

**Fuente:** Elaboración propia, con base a las fuentes citadas en la nota 43 de este capítulo.

El 4 de mayo de 2019, tras 18 meses sin realizar ningún ensayo, Corea del Norte retomó sus pruebas misilísticas con el lanzamiento de varios proyectiles de corto alcance (70-200 kilómetros). La realización de los ensayos coincidió con la visita a Seúl del enviado especial de EE.UU. para Corea del Norte, Stephen Biegun, para tratar la situación en la península y las últimas acciones del régimen de Kim Jong-un, en lo que parecía ser una medida de presión hacia Washington para volver a la mesa de negociación y en respuesta a las maniobras militares conjuntas entre EE.UU. y Corea del Sur<sup>46</sup>. Pocos días más tarde, el 9 de mayo Pyongyang volvió a realizar dos ensayos de misiles de corto alcance (420 km. y 270 km., respectivamente).

A partir del mes de julio los ensayos de misiles se intensifican: el día 25, lanza dos misiles de corto alcance sobre el Mar de Japón de lo que podría ser un nuevo diseño de vector; Pyongyang justifica las dos “afrentas que motivan su acción hostil”: de una parte, la entrega a Seúl el 16 de julio de dos aviones caza F-35A comprados a EE.UU (de momento, el ejército surcoreano posee cuatro de estos aviones de combate, pero el

<sup>46</sup> PANDA, Ankit y NARANG, Vipin, “Why North Korea Is Testing Missiles Again”, *The Washington Post*, 16 de mayo de 2019, disponible en <https://www.foreignaffairs.com/articles/north-korea/2019-05-16/why-north-korea-testing-missiles-again> (consultado el 14 de abril de 2020).

gobierno ha hecho públicos sus planes de elevar esa cifra a 40 para el año 2021)<sup>47</sup>; de otra, los ejercicios militares conjuntos entre Corea del Sur y EE.UU. programados para el mes de agosto<sup>48</sup>. El 31 de julio, el régimen vuelve a exhibir su fuerza con el lanzamiento de dos nuevos misiles balísticos de corto alcance “de nueva generación” desde plataformas móviles en la península de Hodo; se estima que ambos ensayos podrían responder a variantes norcoreanas del misil de fabricación rusa “Iskander” KN-23. Recorrieron 250 kilómetros a una altura aproximada de 30 kilómetros en su punto más alto, por lo que podrían estar dotados de sistemas especiales para modificar su trayectoria en pleno vuelo, a fin de que sea más difícil su interceptación por los misiles THAAD, o por las baterías Patriot tierra-aire<sup>49</sup>.

En el marco de las maniobras militares conjuntas entre EE.UU. y Corea del Sur, Pyongyang intensifica aún más su actividad con nuevos ensayos misilísticos de corto alcance, los días 2, 6, 9, 10 y 24 de agosto<sup>50</sup>. El 10 de septiembre, horas después de que Pyongyang expresara su interés de retomar las negociaciones nucleares con EE.UU., Corea del Norte disparó dos misiles de corto alcance sobre el Mar de Japón. El ensayo, además de reafirmar el poder armamentístico norcoreano, sirvió como medida de presión hacia Washington para recordarle que debía regresar a la mesa de negociaciones con una nueva propuesta de desnuclearización “aceptable para Pyongyang”<sup>51</sup>. Desde entonces, el número de ensayos no ha aumentado, pero se ha mantenido constante: 2 de octubre (lanzamiento con éxito de un misil SLBM, posiblemente, un Pukguksong-1, con un alcance de 450 kilómetros)<sup>52</sup>; 31 de octubre (dos misiles de corto alcance; 28 de noviembre (prueba con éxito un sistema de lanzacohetes

<sup>47</sup> “Corea del Norte afirma que los misiles lanzados sobre el mar de Japón fueron una advertencia para Corea del Sur”, *El País*, 26 de julio de 2019.

<sup>48</sup> Vid., SANG-HUN, Choe, “North Korea Tested New Ballistic Missile, South Says, Flouting U.N. Ban”, *The New York Times*, 25 de julio de 2019, p. A1.

<sup>49</sup> MAJUMDAR, Dave, “Iskander: The One Missile America and NATO Fears (And North Korea Loves)”, *The National Interest*, 6 de agosto de 2019, disponible en <https://nationalinterest.org/blog/buzz/iskander-one-missile-america-and-nato-fears-and-north-korea-loves-71751> (consultado el 16 de mayo de 2020).

<sup>50</sup> HYUNG-JIN, Kim, “North Korea tests new ‘super-large’ rocket launcher”, *Associated Press-Military Times*, 25 de Agosto de 2019, disponible en <https://www.militarytimes.com/flashpoints/2019/08/25/north-korea-tests-new-super-large-rocket-launcher> (consultado el 24 de mayo de 2020).

<sup>51</sup> SANG HUN, Choe, “North Korea Launches 2 More Projectiles, Its 8th Weapons Test Since July”, *The New York Times*, 10 de septiembre de 2019, p. A1.

<sup>52</sup> LEE, Joyce, “North Korea says it successfully tested new submarine-launched ballistic missile”, *Reuters*, 2 de octubre de 2019, disponible en <https://www.reuters.com/article/us-northkorea-missiles/north-korea-says-it-successfully-tested-new-submarine-launched-ballistic-missile-idUSKBN1WH2GS> (consultado el 22 de mayo de 2020).

múltiple)<sup>53</sup>. El 7 de diciembre Pyongyang declara haber realizado una “prueba importante” (un motor de un misil en la plataforma de lanzamiento de misiles Sohae, cuyo desmantelamiento fue acordado en 2018 entre Kim Jong-un y Donald Trump) a la espera de recibir una nueva propuesta de desnuclearización por parte del presidente estadounidense y cuyo plazo terminaba el 31 de diciembre<sup>54</sup>.

En 2020 Kim Jong-un ha continuado sus provocaciones misilísticas, inaugurando el año con el anuncio del fin de la moratoria autoimpuesta por Pyongyang sobre sus pruebas nucleares y de misiles de largo alcance, “con el fin de favorecer el diálogo con EE.UU.”, al mismo tiempo que amenazaba con desplegar una “nueva arma estratégica” y desarrollar una “acción traumática”<sup>55</sup>. En definitiva, se trata de anuncios dirigidos a forzar a Washington a retomar las negociaciones bilaterales, pero no con el fin último de llegar a un acuerdo, sino de intentar conseguir alguna concesión por su parte en forma de relajamiento de sanciones. Por ello, mientras el mundo está sumido en plena crisis por la pandemia del Covid-19 (de la que Pyongyang no ha informado aún de ningún caso en el país) el régimen norcoreano ha continuado realizando lanzamientos de misiles (cuatro series con un total de nueve proyectiles de corto alcance los días 2, 8, 20 y 28 de marzo, y una serie de misiles, incluyendo, uno de crucero -el primero en tres años- el 14 de abril)<sup>56</sup> haciendo, una vez más, alarde de fuerza y unidad frente a las sanciones internacionales lideradas por EE.UU. y la amenaza por la COVID-19.

De hecho, medios de comunicación de Corea del Sur dieron a conocer la primera prueba fallida del nuevo misil norcoreano Hyunmoo-4, capaz de transportar una carga útil de dos toneladas y mayor que los otros misiles balísticos del país<sup>57</sup>. Pese a algunas informaciones acerca del interés estadounidense por reanudar las conversaciones bilaterales, en la actual crisis sanitaria por la pandemia del coronavirus y, ante la falta de

---

<sup>53</sup> SANG HUN, Choe, “North Korea Launches 2 Rockets, South Says”, *The New York Times*, 28 de noviembre de 2019, disponible en <https://www.nytimes.com/2019/11/28/world/asia/north-korea-projectile.html> (consultado el 22 de mayo de 2020).

<sup>54</sup> Sang-Hun, Choe y Sanger, David, “North Korea Turns Up Pressure on the United States for Concessions”, *The New York Times*, 9 de diciembre de 2019, p. A9.

<sup>55</sup> SANG-HUN, Choe, “North Korea Is No Longer Bound by Nuclear Test Moratorium, Kim Says” *The New York Times*, 1 de enero de 2020, p. A5.

<sup>56</sup>, HYUNG-JIN, Kim, “North Korea Fires Barrage of Missiles From Ground and Air”, *Associated Press*, 14 de abril de 2020, disponible en <https://apnews.com/3b3d1b5c4610b2efa7b099903762afd1> (consultado el 26 de mayo de 2020).

<sup>57</sup> Yonhap News Agency, “S. Korea tests new ballistic missile, one misfires”, 7 de mayo de 2020, disponible en <https://en.yna.co.kr/view/AEN20200507011400325> (consultado el 24 de mayo de 2020).

una fecha precisa para ello, cabe esperar que Corea del Norte seguirá realizando ensayos de misiles, como parte esencial de su estrategia negociadora de presión.

## Las negociaciones sobre la desnuclearización de la península de Corea: la historia interminable

### ***El Tratado de No Proliferación de Armas Nucleares y el Acuerdo Marco***

Corea del Norte suscribió el TNP en 1985, pero trascurrieron casi siete años hasta la firma de un Acuerdo de Salvaguardias Amplias<sup>58</sup> (ASA o CSA, por sus siglas en inglés) con el Organismo Internacional de la Energía Atómica (OIEA). Por lo tanto, desde 1987 a 1992 el reactor estuvo funcionando (y muy probablemente produciendo uranio enriquecido y plutonio de grado militar) sin estar sometido a ningún control internacional. El 10 de abril 1992 entró finalmente en vigor el Acuerdo de Salvaguardias Totales con el OIEA<sup>59</sup>. Sin embargo, tras la firma del acuerdo Pyongyang siguió oponiéndose a abrir sus instalaciones al OIEA y, en 1993, anunció su intención de retirada del TNP<sup>60</sup> (algo que ningún Estado había realizado con anterioridad). El hecho que el anuncio norcoreano se produjese tan sólo once meses después de la entrada en vigor del acuerdo de salvaguardias con el OIEA, unido a las fotos que satélites de inteligencia estadounidenses habían captado de las instalaciones nucleares de Yongbyon en 1989 y 1993<sup>61</sup>, ponía de manifiesto la verdadera dimensión militar del programa nuclear norcoreano. Las discrepancias entre el plutonio almacenado declarado por el país y el estimado por el OIEA, unido a las sospechas de no haber declarado todas sus instalaciones nucleares y la obstaculización continua a las inspecciones, llevaron al

---

<sup>58</sup> Corea del Norte suscribió el primer acuerdo de salvaguardias con el OIEA en 1977, basado en el “Sistema de Salvaguardias del Organismo (1965)”, según el modelo INFCIRC/66 para Estados no parte en el TNP (*vid.*, [https://www.iaea.org/sites/default/files/infirc66\\_sp.pdf](https://www.iaea.org/sites/default/files/infirc66_sp.pdf)). El Acuerdo de Salvaguardias Amplias (ASA) o *Comprehensive Safeguards Agreement* (CSA), suscrito en 1992 con el OIEA tiene como finalidad verificar que el material nuclear declarado para una finalidad pacífica no se desvía para la fabricación de armamento nuclear u otros dispositivos nucleares explosivos.

<sup>59</sup> OIEA, *Acuerdo de 30 de enero de 1992 entre el Gobierno de la República Popular Democrática de Corea y el Organismo Internacional de Energía Atómica para la aplicación de salvaguardias en relación con el Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares*, documento INFCIRC/403, mayo de 1992.

<sup>60</sup> Los motivos que Corea del Norte esgrime para su retirada del TNP fueron dos: 1) el espíritu de “ensayo de guerra nuclear” (*nuclear war rehearsal*) de los ejercicios militares y 2) la solicitud de una inspección especial por parte del OIEA (a la que acusa de violación de su soberanía y de injerencia en sus asuntos internos) a dos instalaciones nucleares sospechosas.

<sup>61</sup> Las fotos obtenidas por los satélites y el análisis de estas pueden ser consultadas en BERMUDEZ, Joseph, “Yongbyon Declassified Part I: Early Work on First Nuclear Research Reactor”, *Beyond Parallel*, CSIS, Washington D.C., 23 de abril de 2018, disponible en <https://beyondparallel.csis.org/yongbyon-declassified-part-i> (consultado el 22 de mayo de 2020).

Organismo a solicitar la realización de una inspección especial en febrero de 1993, centrada en dos de las nueve instalaciones nucleares no declaradas, siendo nuevamente rechazada por Pyongyang. Para ganar tiempo y evitar una nueva solicitud de inspección (y posibles sanciones internacionales de negarse a ello), Corea del Norte anunció su retirada del TNP. Inicialmente prevista para el 12 de junio, la retirada fue suspendida un día antes de ser efectiva, tras “persuadir” EE.UU. al régimen norcoreano que aceptase inspecciones en las siete instalaciones que había declarado en su informe inicial al OIEA. No obstante, el 13 de junio se retira como Estado miembro del OIEA, aunque el acuerdo de salvaguardias suscrito con el Organismo se mantuvo en vigor<sup>62</sup>.

Tras dieciséis meses de negociación, el 21 de octubre de 1994, EE.UU. y Corea del Norte firmaban el llamado “Acuerdo Marco” (*Agreed Framework*) con vistas a solucionar la primera crisis nuclear<sup>63</sup>, ofreciendo a Pyongyang la construcción de dos reactores nucleares civiles en el emplazamiento de Simpo<sup>64</sup>. Como parte del acuerdo, el 9 de marzo de 1995 se constituyó la corporación industrial KEDO (*Korean Peninsula Energy Development Organization*)<sup>65</sup>. El acuerdo por el que se establecían los compromisos entre la KEDO y Corea del Norte fue suscrito el 15 de diciembre de 1995<sup>66</sup>. En este, aparte de reiterarse los compromisos contenidos en el Acuerdo Marco de octubre de 1994, se determinaba la contribución económica de cada uno de los Estados integrantes de KEDO para la construcción y entrega a Corea del Norte de dos reactores de agua ligera (LWR) y se establece un mecanismo de solución de disputas a la hora de interpretar o aplicar el acuerdo, así como las acciones a llevar a cabo en caso de incumplimiento de este (de tipo económico y que beneficiaban solo a Pyongyang). Corea del Norte se compromete a devolver a KEDO los 4.500 millones de dólares “prestados” como coste inicial de construcción de los dos reactores en un período de diecisiete años,

---

<sup>62</sup> IAEA, “Fact Sheet on DPRK Nuclear Safeguards”, *IAEA Factsheet*, 2002/52, 1 de enero de 2002, disponible en <https://www.iaea.org/newscenter/mediaadvisories/fact-sheet-dprk-nuclear-safeguards> (consultado el 26 de mayo de 2020).

<sup>63</sup> Sobre el contenido del Acuerdo Marco véase, GARRIDO REBOLLEDO, Vicente, “Corea del Norte: el último glaciar de la guerra fría”, *Tiempo de Paz*, núm. 37, primavera-verano de 1996, pp. 28-39.

<sup>64</sup> *US-DPRK Agreed Framework*, firmado en Ginebra el 21 de octubre de 1994, disponible en <https://media.nti.org/pdfs/aptaqframe.pdf> (consultado el 22 de mayo de 2020).

<sup>65</sup> *Agreement on the establishment of the Korean Peninsula Energy Development Organization*, Nueva York, 9 de marzo de 1995, <http://www.kedo.org/pdfs/EstablishmentKEDO.pdf> (consultado el 20 de abril de 2020); KEDO desapareció como organización -sin sucesión por otra- en 2006; *vid.*, <http://www.kedo.org>.

<sup>66</sup> *Agreement on supply of a Light-Water Reactor Project to the Democratic People's Republic of Korea between the Korean Peninsula Energy Development Organization and the Government of the Democratic People's Republic of Korea*, New York, 15<sup>th</sup> of December 1995, disponible en <http://www.kedo.org/pdfs/SupplyAgreement.pdf> (consultado el 23 de mayo de 2020).

una vez estos fuesen entregados a Pyongyang, con la particularidad de que el primer pago podría demorarse tres años a partir de la fecha de entrega.

En virtud del acuerdo EE.UU. y Corea del Norte se comprometían a trabajar conjuntamente para conseguir la paz y la seguridad en una península coreana “nuclearmente libre”, compromiso concretado en las tres obligaciones siguientes<sup>67</sup>: 1) EE.UU. otorgaría garantías formales a Corea del Norte contra la amenaza o utilización de armamento nuclear; 2) el régimen norcoreano se comprometía a “adoptar todas las medidas a su alcance” para aplicar la Declaración conjunta del Norte-Sur sobre la desnuclearización de la península coreana de 1992<sup>68</sup>; 3) Pyongyang iniciaría un diálogo con Seúl, sobre la base de que el Acuerdo Marco ayudaría a crear una atmósfera favorable a la promoción de dicho diálogo. Adicionalmente, EE.UU. se comprometía a no introducir, ni a almacenar armamento nuclear en el territorio de Corea del Sur, “cancelar” indefinidamente las maniobras militares conjuntas con Seúl (una de las reivindicaciones máximas y constantes del régimen norcoreano) y apoyar la celebración de negociaciones diplomáticas directas entre Pyongyang y Washington para discutir la cuestión de la reunificación de la península Coreana (incluido el establecimiento de relaciones diplomáticas entre los dos países), sin la presencia de Seúl, al menos, durante la primera fase.

La “generosidad” con la que Washington trató al régimen norcoreano fue objeto de muchas críticas a nivel internacional, acusando a Estados Unidos de ser muy “ingenuo” con respecto a las expectativas del acuerdo o que este fuese concebido de forma excesivamente sectorial, sin tener en cuenta las implicaciones políticas y estratégicas de las concesiones realizadas<sup>69</sup>. Al no tratarse propiamente un tratado internacional, sino

<sup>67</sup> *US-DPRK Agreed Framework*, op. cit., sección III.

<sup>68</sup> *Joint Declaration of South and North Korea on the denuclearization of the Korean Peninsula*, 19 de febrero de 1992, disponible en [https://media.nti.org/documents/korea\\_denuclearization.pdf](https://media.nti.org/documents/korea_denuclearization.pdf) (consultado el 22 de mayo de 2020).

<sup>69</sup> A este respecto, véase, MARTIN, Curtis, “Lessons of the Agreed Framework for using engagement as a nonproliferation tool”, *The Non Proliferation Review* (otoño de 1999, p. 42, disponible en <https://www.nonproliferation.org/wp-content/uploads/npr/martin64.pdf>; HUNTLEY, Wade y SAVAGE, Timothy, “Agreed Framework at the Crossroads”, *Nautilus Institute*, 19 de marzo de 1999, disponible en [https://nautilus.org/fora/security%209905A\\_Huntley\\_Savage.html](https://nautilus.org/fora/security%209905A_Huntley_Savage.html); Mazarr, Michael, “Korea: A Time to Be Bold”, *The National Interest*, 1 de marzo de 1998, disponible en <https://nationalinterest.org/article/korea-a-time-to-be-bold-1014>; “Nuclear Blackmail: The 1994 U.S.–Democratic People’s Republic of Korea Agreed Framework on North Korea’s Nuclear Program”, *Hoover Institution*, abril de 1997, disponible en <https://www.hoover.org/research/nuclear-blackmail-1994-us-democratic-peoples-republic-korea-agreed-framework-north-koreas>; MACK, Andrew, “A Nuclear North Korea: The Choices Are Narrowing”, *World Policy Journal*, núm. 11 (verano de 1994), p. 34; (todas las fuentes han sido consultadas el 25 de mayo de 2020).

de un acuerdo informal a modo de “pacto entre caballeros”, el acuerdo carecía de la necesaria fuerza jurídica vinculante para cualquiera de las partes. De ese modo, Corea del Norte obtendrá muchas más ventajas ante la nueva situación, sobre todo, de tipo económico. Y además, hay que tener en cuenta que el acuerdo no contemplaba ninguna fecha concreta para que se produjese el total desmantelamiento de las instalaciones norcoreanas de reprocesado de plutonio, por lo que se temía que Pyongyang pudiese esperar a comprobar si KEDO cumplía primero sus compromisos de ayuda financiera y, mientras tanto, seguir adelante con su programa nuclear durante el período de transición, que abarcaba de 1994 a 2003, intentando obtener de ese modo mayores concesiones de tipo económico en el futuro e intentando conservar sus reactores plutónigenos de las instalaciones de Yongbyon (el de 5 MWe y un segundo, de 50 MWe, cuya construcción fue paralizada en 2010).

Lo cierto es que, después de un sinfín de vicisitudes, incluido la oposición de Rusia a KEDO, por su exclusión en el contratado de suministro de los reactores (aduciendo que Corea del Norte estaba más familiarizada con los equipos y tecnología rusa), firma de protocolos complementarios para aplicar el contenido del acuerdo (hasta un total de diez) y largos años de conversaciones, todo quedó en papel mojado y Pyongyang siguió produciendo plutonio en su reactor de 5 MWe<sup>70</sup>.

### **Las fallidas “conversaciones” diplomáticas con Corea del Norte**

El descubrimiento en diciembre de 1998 de nuevas instalaciones nucleares subterráneas en Geumchang-ri, destinadas al enriquecimiento de uranio y ocultas a al OIEA, junto a las revelaciones acerca de las transferencias de tecnología nuclear y de misiles entre Islamabad y Pyongyang, en el año 2000<sup>71</sup>, confirmaron las sospechas sobre

---

<sup>70</sup> Además de estos dos reactores plutónigenos, Corea del Norte tenía previsto la construcción de un tercero mucho más ambicioso, de 200 MWe en Taechon, con una capacidad de producción de 220 kg de plutonio al año, suficiente para aproximadamente 40 bombas; según un informe publicado por *Die Welt*, Corea del Norte habría realizado en 2017 y hasta finales de 2018 modificaciones de esas instalaciones abandonadas; cfr., KRAUEL, Torsten, “Auf einmal führt eine neue Strasse zur Plutoniumreaktor-Baustelle”, *Die Welt*, 6 de junio de 2019, disponible en <https://www.welt.de/politik/ausland/plus194800443/Nordkoreas-Atomprogramm-Kim-Jong-uns-wortlose-Warnung-an-Trump.html> (consultado el 25 de mayo de 2020).

<sup>71</sup> “Pakistan informed US of personal nuclear technology transfer: Report”, *Agencia France-Press*, 25 de diciembre de 2002; SQUOASSONI, Sharon, “Closing Pandora’s Box: Pakistan’s Role in Nuclear Proliferation”, *Arms Control Today*, abril de 2004, disponible en <https://www.armscontrol.org/act/2004-04/features/closing-pandoras-box-pakistans-role-nuclear-proliferation> (consultado el 23 de mayo de 2020); véase también el capítulo de Carlos Torres en esta monografía.

la reactivación del programa nuclear norcoreano. Aunque las inspecciones del OIEA fueron reanudadas, Corea del Norte sólo permitió la visita de los inspectores estadounidenses a las instalaciones sospechosas tras llegarse a un nuevo acuerdo por el que se hacía entrega a Pyongyang de 500.000 metros cúbicos de grano, además de otras ayudas en el terreno agrícola. Sin embargo, la llegada a la Casa Blanca de George W. Bush cambiará totalmente el enfoque estadounidense hacia Corea del Norte. El 7 marzo de 2001 la administración republicana anunció la congelación indefinida de las conversaciones sobre el programa nuclear norcoreano ante “*la imposibilidad de constatar si Pyongyang cumplía sus obligaciones internacionales en materia de desarme nuclear*”<sup>72</sup>.

La nueva escalada de tensiones dio comienzo en octubre de 2002, cuando Washington anuncia que el régimen norcoreano admitió, frente a James A. Nelly (subsecretario de Estado para Asuntos de Asia Oriental y el Pacífico), estar desarrollando un programa nuclear en secreto de enriquecimiento de uranio; en un primer momento, Pyongyang rechazará dicha acusación, pero, un día después, según un alto funcionario estadounidense, no sólo reconocerá la existencia de dicho programa, sino también “más cosas poderosas”, afirmación que fue interpretada por Washington como un reconocimiento por parte norcoreana de la posesión de “otras armas de destrucción masiva”<sup>73</sup>. Sin embargo, según otras fuentes, Corea del Norte nunca reconocerá ante EE.UU. estar desarrollando un programa nuclear secreto ni estar en posesión de otro tipo de armas, señalando que sus declaraciones habían sido objeto de una “mala traducción al inglés”<sup>74</sup>. Se trata, en cualquier caso, de una cuestión aún hoy día muy controvertida. En un informe de la agencia central de noticias norcoreana (KCNA) explicando las causas de la retirada del TNP, se recogía que la administración Bush “presionó” a Pyongyang para que suspendiese su programa nuclear dejándoles ver que, de no hacerlo, las relaciones entre Corea del Norte y Japón y con Corea del Sur (que el régimen norcoreano perseguía normalizar) “caerían en una situación catastrófica”<sup>75</sup>.

---

<sup>72</sup> “Bush’s Deferral of Missile Negotiations with North Korea: A Missed Opportunity. An ACA Press Conference”, *Arms Control Today*, vol. 31, núm. 3, abril de 2001, pp. 13-22, disponible en <https://www.armscontrol.org/act/2001-04/features/bushs-deferral-missile-negotiations-north-korea-missed-opportunity> (consultado el 23 de mayo de 2020).

<sup>73</sup> Cfr. SANGER, David, “North Korea says it has a program on nuclear arms”, *The New York Times*, 17 de octubre de 2002, p. A1.

<sup>74</sup> DAVENPORT, Kelsey, *Chronology of U.S.-North Korean Nuclear...*, op. cit.

<sup>75</sup> Cfr. KCNA, *Detailed Report Explains NPT Withdrawal*, 22 de enero de 2003, disponible en <https://fas.org/nuke/guide/dprk/nuke/dprk012203.html> (consultado el 23 de mayo de 2020).

La tensión alcanzó su punto máximo cuando el 12 de diciembre Corea del Norte envía una carta al OIEA anunciando la reactivación del reactor de Yongbyon, a la vez que comunica al Organismo la retirada de cámaras y precintos de sus instalaciones nucleares<sup>76</sup>. La decisión se adopta en respuesta a la suspensión por parte de EE.UU. del envío del petróleo comprometido en el Acuerdo Marco de 1994 y en virtud del cual, Corea del Norte se había comprometido a paralizar el funcionamiento del reactor, no solo apto para generar electricidad, sino con capacidad para producir suficiente plutonio para fabricar de una a dos bombas nucleares al año<sup>77</sup>. El 27 de diciembre Corea del Norte expulsa a los inspectores del OIEA, se retiran las cámaras de vigilancia y, en consecuencia, su programa nuclear queda al margen verificación internacional.

En 2003, a la incertidumbre acerca de la evolución del programa nuclear norcoreano se unen una serie de hechos graves que hacen aún más difícil la gestión de la crisis: denuncia unilateral del TNP por parte de Corea del Norte el 10 de enero<sup>78</sup>; anuncio de fin de la moratoria de ensayos de misiles de largo alcance (12 de enero) y traspaso de la crisis al CSNU (12 de febrero). A comienzos de febrero, se descubre que Corea del Norte estaba transportando el uranio enriquecido contenido en 8.000 barras de combustible sólido a otras instalaciones y, el día 27 se confirma que el reactor plutonígeno de 5 MWe de Yongbyon (paralizado desde 1994) había comenzado a funcionar nuevamente<sup>79</sup>.

---

<sup>76</sup> IAEA, "IAEA Director General Calls for DPRK Restraint 02/48", *Press Release* 2002/21, 18 de diciembre de 2002, disponible en <https://www.iaea.org/newscenter/pressreleases/iaea-director-general-calls-dprk-restraint-02/48> (consultado el 23 de mayo de 2020).

<sup>77</sup> Nicksch, Larry, *North Korea's Nuclear Weapons Program*, CRS Issue Brief for Congress (IB91141) 21 de febrero de 2006, Washington D.C., Congressional Research Service, The Library of Congress, disponible en <https://fas.org/spp/crs/nuke/IB91141.pdf> (consultado el 25 de mayo de 2020)

<sup>78</sup> *Carta del Ministerio de Asuntos Exteriores de la República Popular Democrática de Corea a la Presidencia francesa del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas y los Estados Parte en el Tratado de No-Proliferación de Armas Nucleares, de 10 de enero de 2003*. La retirada sería efectiva a los tres meses de la notificación, es decir, el 10 de abril de 2003, siempre y cuando se incluyese en esta una "exposición de los acontecimientos extraordinarios, relacionados con el TNP, que comprometiesen los intereses supremos del Estado que se retira del tratado" (artículo X.1), algo que Corea del Norte no hizo.

<sup>79</sup> KERR, Paul, "North Korea's uranium-enrichment efforts shrouded in mystery", *Arms Control Today*, vol. 33, núm. 4 (mayo de 2003), disponible en [https://www.armscontrol.org/act/2003\\_05/uraniumenrichment\\_may03](https://www.armscontrol.org/act/2003_05/uraniumenrichment_may03) (consultado el 24 de mayo de 2020).

En ese clima hostil comienza en Pekín la primera ronda de conversaciones a nivel trilateral (EE.UU., China y Corea del Norte)<sup>80</sup>, celebradas del 23 al 25 de abril, y que Pyongyang abandona un día antes de que finalicen tras admitir que estaba “*en posesión de armamento nuclear y que tenía capacidad para construir varias bombas nucleares*”<sup>81</sup>. La razón de dicho fracaso residía, especialmente, en la exigencia norcoreana –constante en todo el proceso negociador- de obtener garantías negativas de seguridad por parte de EE.UU., que debería renunciar a un ataque contra su territorio antes de que Pyongyang se comprometiese a cualquier medida de desarme o de no proliferación nuclear; por su parte, Washington insistió en un desmantelamiento “irrevocable y verificable” de las instalaciones de enriquecimiento de uranio de Pyongyang<sup>82</sup>.

La segunda ronda de conversaciones, celebradas de nuevo en Pekín del 27 al 29 de agosto en “formato multilateral” (EE UU, China, las dos Coreas, Japón y Rusia), tuvo un éxito “relativo”, ya que la delegación norcoreana no se levantó de la mesa antes de que concluyeran las negociaciones y aceptaron reanudar el diálogo a seis bandas “en próximas fechas”<sup>83</sup>. Sin embargo, pese a que las conversaciones se reanudan en febrero de 2004, no se llega a ningún resultado hasta el 19 de septiembre de 2005, al término de la cuarta ronda, con la emisión de un comunicado sobre los principios que debían guiar las futuras negociaciones sobre el programa nuclear norcoreano<sup>84</sup> y en el que se recogían las demandas clásicas de cada una de las partes (pacto de no agresión, ayuda económica, aplicación de las salvaguardias del OIEA, compromiso de retorno al TNP y desnuclearización de la península). No obstante, tras la primera explosión nuclear norcoreana el 9 de octubre de 2006 y la adopción de sanciones internacionales contra el régimen, la aplicación de la declaración quedó suspendida hasta el 13 de febrero de 2007, fecha en la que se llega a un acuerdo (al final de la tercera sesión de la quinta

---

<sup>80</sup> Hay que hacer notar que se habla de “conversaciones” con Corea del Norte en lugar de “negociaciones”, debido, principalmente, a la oposición de EE.UU. a emplear ese término en sus relaciones bilaterales con un “régimen dictatorial”, además de un “Estado delincuente” al que no reconoce diplomáticamente e integrado, en esos momentos, en la lista de países del “eje del mal”.

<sup>81</sup> *Vid.*, *Secretary of State Colin Powell Hearing before the (U.S.)*, Senate Appropriations Committee, 30 de abril de 2003.

<sup>82</sup> Cfr. ABRAMOWITZ, Morton y LANEY, James (dirs.), *Meeting the North Korean Nuclear Challenge*, Report of an Independent Task Force Sponsored by the Council on Foreign Relations, Council on Foreign Relations Press, Nueva York, 2003, p. 2.

<sup>83</sup> “North Korea asserts it is readying bombs”, *The New York Times*, 3 de octubre de 2003, p. A2.

<sup>84</sup> *Joint Statement of the Fourth Round of the Six-Party Talks*, Beijing 19 September 2005, disponible en <https://2009-2017.state.gov/p/eap/regional/c15455.htm> (consultado el 23 de mayo de 2020).

ronda de conversaciones a seis bandas) sobre el desmantelamiento del programa nuclear, conocido como “Plan de Acción para la desnuclearización de Corea del Norte”<sup>85</sup>.

Se trata de un acuerdo de carácter progresivo (“acción por acción”) dividido en varias fases y cuyo objetivo final es alcanzar la pronta desnuclearización de la península coreana “de forma pacífica”, respetando los compromisos contenidos en la Declaración Conjunta de 2005. Pyongyang se compromete a clausurar el reactor nuclear de Yongbyon, permitiendo el acceso a las instalaciones al OIEA y a proporcionar un listado sobre todos sus programas nucleares al resto de las Partes; en una segunda fase de “inutilización” se compromete a desmantelar las instalaciones de enriquecimiento de uranio. A cambio, Corea del Norte recibiría un millón de toneladas de petróleo pesado de forma gratuita.

El 4 Julio 2007 regresan a Pyongyang los inspectores del OIEA para reanudar las inspecciones (interrumpidas en diciembre de 2002) y, cuatro meses más tarde, comienza el desmantelamiento de las instalaciones de Yongbyon<sup>86</sup>. No obstante, la llegada a la presidencia de Corea del Sur de Lee Myung-bak (en febrero de 2008), muy crítico con la política de cooperación con su vecino en el marco de la “sunshine policy”, supone un cambio en las relaciones con Pyongyang, ya que va a condicionar la continuación de las ayudas económicas a Corea del Norte a que exista reciprocidad en los compromisos de no proliferación y desarme<sup>87</sup>.

En mayo de 2008 el gobierno norcoreano entrega a EE.UU. más de 18.000 páginas de documentación relacionada con su programa nuclear, especialmente, sobre el reactor de plutonio de Yongbyon y su instalación de reprocesado<sup>88</sup>. Un mes más tarde declara que ha conseguido separar unos 31 kilogramos de plutonio, de los cuales, utilizó dos en

---

<sup>85</sup> U.S. Department of State: *North Korea - Denuclearization Action Plan*, 13 de febrero de 2007, Office of the Spokesman, Washington D. C., disponible en <https://2001-2009.state.gov/r/pa/prs/ps/2007/february/80479.htm> (consultado el 23 de mayo de 2020).

<sup>86</sup> IAEA, “IAEA Team Confirms Shutdown of DPRK Nuclear Facilities”, *Press Release 2007/12*, 18 de julio de 2007, disponible en <https://www.iaea.org/newscenter/pressreleases/iaea-team-confirms-shutdown-dprk-nuclear-facilities> (consultado el 24 de mayo de 2020).

<sup>87</sup> *Vid.*, HONG NACK, Kim, “The Lee Myung-Bak Government’s North Korea Policy And the Prospects for Inter-Korean Relations”, *International Journal of Korean Studies*, Vol. XII, núm. 1, otoño-invierno de 2008, p. 2, disponible en [http://www.icks.org/data/ijks/1483111470\\_add\\_file\\_1.pdf](http://www.icks.org/data/ijks/1483111470_add_file_1.pdf) (consultado el 24 de mayo de 2020).

<sup>88</sup> PLEMING, Sue, “North Korea hands over plutonium documents: U.S.”, *Reuters*, 8 de mayo de 2008, disponible en <https://www.reuters.com/article/us-korea-north-documents/north-korea-hands-over-plutonium-documents-u-s-idUSN0833667920080508> (consultado el 24 de mayo de 2020).

el ensayo de 2006<sup>89</sup>. El 27 de junio, el régimen norcoreano destruye la torre de refrigeración del reactor de plutonio de Yongbyon<sup>90</sup>. En respuesta, George W. Bush comunica al Congreso de EE.UU. su intención de eliminar a Corea del Norte de la lista de Estados integrantes del “eje del mal”<sup>91</sup>. Tras el compromiso norcoreano de desmantelamiento completo de su reactor de plutonio y otras instalaciones nucleares en Yongbyon, Washington prepara un borrador de protocolo de verificación, rechazado por Pyongyang, que no reconoce el acceso de los inspectores del OIEA a sus instalaciones y la toma de muestras sobre el terreno<sup>92</sup>. Este asunto hace fracasar también las conversaciones a seis bandas celebradas del 7 al 11 de diciembre de ese año.

A partir de 2009 las conversaciones a seis bandas se estancan y Corea del Norte, consciente de que es muy difícil conseguir más concesiones en forma de ayuda energética (Washington ya había entregado a Pyongyang 550.000 toneladas de petróleo del total de las 950.000 toneladas comprometidas) y económica sin realizar concesiones sobre su programa nuclear, comienza a cambiar su estrategia de cooperación, por otra de confrontación en su relación con EE.UU. y Corea del Sur. De una parte, exige que cualquier actividad de verificación en materia de desarme nuclear debe ser aplicada de forma recíproca, entre las dos Coreas, e incluir, además, a Washington; de otra, retoma sus ensayos de misiles balísticos y, el 25 de mayo, realiza una segunda prueba nuclear. Previamente, el 14 de abril anuncia la retirada “indefinida” de las conversaciones a seis bandas y la puesta en marcha de sus instalaciones nucleares<sup>93</sup>, informa al OIEA del cese de su cooperación con el Organismo, expulsa a los inspectores internacionales y comunica que retirará los precintos de las instalaciones y desconectará las cámaras de vigilancia<sup>94</sup>. El 16 de junio el régimen norcoreano anuncia que reanudará su programa

---

<sup>89</sup> No obstante, las estimaciones acerca de las reservas de material fisible acumulado por Corea del Norte, apto para la fabricación de armamento nuclear, se sitúan entre 40 y 60 kilogramos; *vid.*, “North Korea Declares 31 Kilograms of Plutonium”, *NTI*, 24 de octubre de 2008, disponible en <https://www.nti.org/gsn/article/north-korea-declares-31-kilograms-of-plutonium> (consultado el 24 de abril de 2020).

<sup>90</sup> SANG-HUN, Choe, “North Korea destroys cooling tower at nuclear plant”, *The New York Times*, 27 de junio de 2008, p. A1.

<sup>91</sup> COOPER, Helen, “U.S. declares North Korea off terror list”, *The New York Times*, 11 de octubre de 2008, p. A1.

<sup>92</sup> KIM, Jina, *The North Korean Nuclear Weapons Crisis: The Nuclear Taboo Revisited?*, Palgrave-McMillan, Nueva Yor, 2014, pp. 115-116.

<sup>93</sup> LANDLER, Mark, “North Korea Says It Will Halt Talks and Restart Its Nuclear Program”, *The New York Times*, 14 de abril de 2009, p. A5.

<sup>94</sup> IAEA, “IAEA Inspectors Depart DPRK”, *Press Release 2009/4*, 16 de abril de 2009, disponible en <https://www.iaea.org/newscenter/pressreleases/iaea-inspectors-depart-dprk> (consultado el 25 de mayo de 2020).

de enriquecimiento de uranio y, en el mes de noviembre declara haber completado el reprocesado de 8.000 barras de combustible nuclear y conseguido "*un importante logro, utilizando plutonio para la fabricación de armamento y aumentar así su poder disuasorio*"<sup>95</sup>.

Tras el fracaso de los intentos de retomar las negociaciones bilaterales entre las dos Coreas en junio de 2013, el régimen norcoreano propone a EE.UU. la celebración de conversaciones de alto nivel sobre su programa nuclear. La propuesta es bien recibida por Corea del Sur, China y Rusia, que plantean la reanudación de las conversaciones a seis bandas<sup>96</sup>. Durante 2013 y 2014 se celebraron varias reuniones "exploratorias" para tratar de desbloquear las conversaciones, sin embargo, la reactivación de las obras de ampliación del edificio de la planta de fabricación de barras de combustible nuclear de Yongbyon y de la actividad de su reactor de 5 MWe<sup>97</sup>, unido a las continuas declaraciones del régimen acerca del fortalecimiento de su capacidad de disuasión, conducen nuevamente a una situación de estancamiento de las conversaciones, con episodios repetitivos de crisis y situaciones prebélicas. El 9 de agosto de 2017 Corea del Norte hace público un "plan operacional" basado en el lanzamiento de cuatro misiles Hwasong-12 hacia el mar y a 40 kilómetros de la isla de Guam, en donde EE.UU. posee una importante base militar; en respuesta, Washington advierte a Pyongyang acerca de las consecuencias de dicha acción, advirtiéndola que podría enfrentarse al fin del régimen si no cesaba en su búsqueda de armas nucleares<sup>98</sup>. Corea del Norte no lleva a cabo finalmente su plan, pero, el 3 de septiembre, realiza su sexto ensayo nuclear.

---

<sup>95</sup> NIKSCH, Larry, "North Korea's Nuclear Weapons Development and Diplomacy", *CRS Report for Congress*, 5 de enero de 2010, Washington D. C., Congressional Research Service, disponible en <https://fas.org/sgp/crs/nuke/RL33590.pdf> (consultado el 25 de mayo de 2020).

<sup>96</sup> Cfr. HAGGARD, Stephan, *The North Korean Offer*, Peterson Institute for International Economics (PIIE), Washington D.C., 17 de junio de 2013, disponible en <https://www.piie.com/blogs/north-korea-witness-transformation/north-korean-offer> (consultado el 25 de mayo de 2020).

<sup>97</sup> *Víd.*, Informe del Director General a la Junta de Gobernadores del OIEA, *Aplicación de salvaguardias en la República Popular Democrática de Corea*, documento GOV/2015/49-GC(59)/2227, de 27 de agosto de 2015, disponible en [https://www-legacy.iaea.org/About/Policy/GC/GC59/GC59Documents/Spanish/gc59-22\\_sp.pdf](https://www-legacy.iaea.org/About/Policy/GC/GC59/GC59Documents/Spanish/gc59-22_sp.pdf) (consultado el 26 de mayo de 2020).

<sup>98</sup> MILLWARD, David, "US defence secretary James Mattis warns North Korea 'It's game on' if Pyongyang fires missiles that threaten Guam", *The Telegraph*, 14 de agosto de 2017, disponible en <https://www.telegraph.co.uk/news/2017/08/14/us-defence-secretary-james-mattis-warns-north-korea-game-pyongyang> (consultado el 26 de mayo de 2020).

### ***La reanudación del proceso negociador: luces, cámara y “algo de acción”***

Tras tres años suspendidas, el 8 de enero de 2018 se reanudan las conversaciones entre las dos Coreas mediante la celebración de una reunión bilateral ministerial en la zona desmilitarizada de Panmunjom. Se trataron varios asuntos de interés común (reencuentro de familias separadas tras la guerra y anuncio de participación política y de atletas en los Juegos Olímpicos de Seúl), pero la cuestión nuclear no se aborda hasta la reunión bilateral celebrada en Pyongyang los días 5 y 6 de marzo. Ambos países acuerdan celebrar una tercera cumbre intercoreana en Panmunjom con el objetivo, entre otros, de resolver el asunto de la desnuclearización de la península coreana (*“una vez se eliminen las amenazas militares contra Corea del Norte y se garantice la seguridad del régimen, no hay razón para poseer armas nucleares”, señala el comunicado*), así como la renuncia a las “provocaciones estratégicas”, como la realización de ensayos nucleares y de misiles balísticos, “mientras el diálogo continúe”<sup>99</sup>.

Durante la visita no oficial y en “secreto” de Kim Jong-un a Pekín (del 25 al 28 de marzo de 2018) se aborda de nuevo el asunto de la desnuclearización con la que el dirigente norcoreano declara estar “comprometido”<sup>100</sup>. Una semana antes de la celebración de la Cumbre intercoreana en el Área de Seguridad Conjunta (JSA, según sus siglas en inglés), dentro de la Zona Desmilitarizada (DMZ) en la frontera de Panmunjom, Kim Jong-un anuncia una moratoria de ensayos nucleares y de misiles balísticos, efectiva a partir del 21 de abril, así como el “apagado” de su instalación de ensayos nucleares de Punggye-ri<sup>101</sup>. Al término de la Cumbre intercoreana celebrada el 27 de abril (la primera en once años) Kim Jong-un y Moon Jae-in firman la “Declaración de Panmunjom para la paz, la prosperidad y la unificación de la península coreana”, en virtud de la cual ambos Estados confirman el *“objetivo común de realizar, a través de una desnuclearización completa, una península coreana libre de armas nucleares y el establecimiento de un régimen de paz permanente”*<sup>102</sup>.

<sup>99</sup> La traducción no oficial del comunicado del encuentro puede consultarse en JUN-SUK, Yeo, “Text of special envoys’ statement after NK trip”, *The Korean Herald*, 6 de marzo de 2018, disponible en <http://www.koreaherald.com/view.php?ud=20180306000954> (consultado el 26 de mayo de 2020).

<sup>100</sup> Vid., MYERS, Lee y PERLEZ, Jane, “Kim Jong-un Met With Xi Jinping in Secret Beijing Visit”, *The New York Times*, 28 de marzo de 2018, p. A8.

<sup>101</sup> SANG-HUN, Choe, “‘We No Longer Need’ Nuclear or Missile Tests, North Korean Leader Says”, *The New York Times*, 21 de abril de 2018, p. A1.

<sup>102</sup> “Texto completo de la declaración conjunta emitida en la cumbre intercoreana” (traducción no oficial), *Agencia de noticias Yonh*, 6 de mayo de 2018, disponible en <https://sp.yna.co.kr/view/ASP20180427008400883> (consultado el 26 de mayo de 2020).

El 8 de mayo tiene lugar un segundo encuentro entre Kim Jong-un y el presidente de China, Xi Jinping en Dalian (China) en el que, según fuentes chinas, Corea del Norte propuso un plan con medidas progresivas y sincronizadas para avanzar hacia la desnuclearización y, finalmente, alcanzar la paz en la península coreana<sup>103</sup>.

La primera cumbre oficial entre Donald Trump y Kim Jong-un tiene lugar el 12 de junio de 2018 en la isla de Sentosa (Singapur). La cumbre entre EE.UU. y Corea del Norte tenía un especial significado político (Washington no reconoce diplomáticamente al régimen de Pyongyang) e histórico, al tratarse del primer encuentro entre ambos países desde la guerra de Corea. Una Cumbre también muy mediática, con muchas expectativas, pero en realidad, con escasos resultados, regida por la máxima del presidente Trump “*everething for everething, but nothing for something*”<sup>104</sup>. EE.UU. se mostró inicialmente a favor de un levantamiento total de las sanciones a Corea del Norte a cambio de un desarme nuclear “completo, verificable e irreversible”, pero no realizaría ninguna concesión a cambio de una desnuclearización parcial. La declaración final de la Cumbre destaca que ambos países “trabajarán hacia la desnuclearización completa de la península coreana”. Por su parte, Kim Jong-un consiguió arrancar a Donald Trump varios compromisos y renunciaciones: suspensión de las maniobras militares conjuntas entre EE.UU. y Corea del Sur (“Ulchi Freedom Guardian”, previstas para el mes de agosto) y, a largo plazo, una reducción “eventual” de la presencia militar estadounidense en suelo surcoreano (cifrada en 28.500 soldados). Estas medidas no forman parte de la declaración final de la Cumbre, pero fueron anunciadas por el presidente Trump en la conferencia de prensa celebrada al término de esta<sup>105</sup>.

La tercera cumbre intercoreana tiene lugar en Pyongyang del 18 al 20 de septiembre de 2018. El objetivo principal de este tercer encuentro era acordar medidas concretas, especialmente en materia de desarme nuclear, con vistas a la eventual celebración de

---

<sup>103</sup> PERLEZ, James, “Kim’s Second Surprise Visit to China Heightens Diplomatic Drama”, *The New York Times*, 9 de mayo de 2019, p. A6.

<sup>104</sup> White House, *Joint Statement of President Donald J. Trump of the United States of America and Chairman Kim Jong Un of the Democratic People’s Republic of Korea at the Singapore Summit*, 12 de junio de 2018, disponible en <https://www.whitehouse.gov/briefings-statements/joint-statement-president-donald-j-trump-united-states-america-chairman-kim-jong-un-democratic-peoples-republic-korea-singapore-summit/> (consultado el 27 de mayo de 2020).

<sup>105</sup> Cfr. MANYIN, Mark (coord.), “The June 12 Trump-Kim Jong-un Summit”, *CRS Reports for Congress*, 12 de junio de 2018, Washington D. C., Congressional Research Service, disponible en <https://crsreports.congress.gov/product/pdf/IN/IN10916> (consultado el 27 de mayo de 2020).

una segunda cumbre bilateral entre EE.UU. y Corea del Norte. Tras la segunda jornada de la Cumbre, Moon Jae-in y Kim Jong-un firmaron una declaración conjunta, mientras que los titulares de defensa suscribieron un acuerdo para reducir la tensión militar en las zonas fronterizas. En el apartado nuclear, Corea del Norte reiteró su compromiso de “desmantelar de forma permanente y bajo la presencia de inspectores internacionales la plataforma de lanzamiento de misiles y el centro de ensayos de Punggye-ri”; asimismo, Pyongyang manifestó “su voluntad de desmantelar para siempre el centro nuclear de Yongbyon y realizar acciones adicionales similares si Washington adoptaba medidas compensatorias en sintonía con la Declaración Conjunta Corea del Norte-EE.UU de 12 de junio”; “(...) el Sur y el Norte colaborarán estrechamente en el proceso hacia la completa desnuclearización de la península coreana”, señala el documento<sup>106</sup>.

La segunda Cumbre entre EE.UU. y Corea del Norte se celebró en Hanoi los días 27 y 28 de febrero de 2019. Pese a las grandes expectativas en ella depositada, la Cumbre finalizó de forma “abrupta” (el 28 de febrero el presidente Trump se levanta de la mesa de negociación) y sin ningún acuerdo ni declaración conjunta. Las razones del fracaso del encuentro difieren significativamente, según la versión de cada una de las partes; de acuerdo con EE.UU., Kim Jong-Un exigió el levantamiento de todas las sanciones impuestas al régimen a cambio de una desnuclearización parcial<sup>107</sup>; para Corea del Norte, Kim Jong-un solicitó a Trump el levantamiento parcial de las sanciones a cambio de una “moratoria permanente de los ensayos nucleares y de misiles balísticos, así como un desmantelamiento completo y verificable de las instalaciones de Yongbyon<sup>108</sup>. Sea como fuere, el principal problema del fracaso de la cumbre residiría en la propia definición del alcance del concepto “desnuclearización completa”, que no se solucionaría simplemente desmantelando y sometiendo a verificación internacional las instalaciones nucleares de Yongbyon, ya que Corea del Norte posee otras instalaciones de enriquecimiento de uranio y reprocesado de plutonio, por lo que acotar exclusivamente

<sup>106</sup> Republic of Korea, *Pyongyang Joint Declaration of September 2018 (traducción no oficial)*, 19 de septiembre de 2018, disponible en <https://english1.president.go.kr/BriefingSpeeches/Briefings/322>; (consultado el 27 de mayo de 2020).

<sup>107</sup> White House, *Remarks by President Trump in Press Conference. Hanoi, Vietnam*, 28 de febrero de 2019, disponible en <https://www.whitehouse.gov/briefings-statements/remarks-president-trump-press-conference-hanoi-vietnam> (consultado el 27 de mayo de 2020).

<sup>108</sup> Cfr. MORI, Rebecca, “North Korea denies Trump's account of summit collapse”, *Político*, 28 de febrero de 2019, disponible en <https://www.politico.com/story/2019/02/28/north-korea-press-conference-sanctions-1196561> (consultado el 27 de mayo de 2020).

la desnuclearización del país al centro de Yongbyon no significaría poner fin de su capacidad para producir material fisible para fabricar armamento nuclear.

Desde febrero de 2019 no ha habido avances significativos que permitan vislumbrar un panorama diferente al de los últimos veinte años. Asistimos a la repetición bien calculada del mismo patrón de comportamiento por parte del régimen norcoreano. El 25 de abril tuvo lugar en Vladivostok otra cumbre entre Corea del Norte y Rusia, menos mediática que las celebradas con EE.UU. y que pasó más desapercibida entre los medios de comunicación occidentales. No se firmaron acuerdos, ni se realizó ninguna declaración conjunta, pero al término de esta, el Presidente Putin declaró que Pyongyang necesitaba garantías de seguridad y se mostró partidario de un proceso gradual de desarme nuclear y de alivio de las sanciones<sup>109</sup>.

Más allá del simbolismo político del tercer y último encuentro (hasta la fecha) entre Donald Trump y Kim Jong-un en la Zona Desmilitarizada el 30 de junio (convirtiendo a Trump en el primer presidente estadounidense en pisar territorio norcoreano) y de los buenos propósitos que ambos líderes desearon, lo cierto es que el único acuerdo alcanzado fue la reanudación de las conversaciones<sup>110</sup>. Pese a que, en octubre de 2019, en el marco de unas consultas oficiales de trabajo entre ambos países, celebradas en Estocolmo y centradas en la aplicación del acuerdo alcanzado en la Cumbre de Singapur se acordase retomar las consultas a finales de 2019<sup>111</sup>, no ha habido desde entonces ningún avance al respecto.

En un mundo profundamente afectado por la pandemia del COVID-19 no parece viable que las negociaciones entre EE.UU. y Corea del Norte vayan a reanudarse, al menos, a corto plazo. Además, la proximidad de las elecciones presidenciales en EE.UU., el 3 de noviembre de 2020 y el hecho que el éxito de una próxima reunión con Kim Jong-un no esté garantizado (muy al contrario), tampoco constituyen un escenario idóneo para retomar las conversaciones.

---

<sup>109</sup> GROVE, Thomas y MARTIN, Timothy, "From Russia, Not Much Love: Kim-Putin Meeting Proves Light on Substance", *The Wall Street Journal*, 25 de abril de 2019, disponible en <https://www.wsj.com/articles/from-russia-not-much-love-kim-putin-meeting-proves-light-on-substance-11556184507> (consultado el 27 de mayo de 2020).

<sup>110</sup> BAKER, Peter y CROWLEY, Michael, "Trump Steps Into North Korea and Agrees With Kim Jong-un to Resume Talks", *The New York Times*, 1 de julio de 2019, p. A.1.

<sup>111</sup> U.S. Department of State, *North Korean Talks, Press Statement*, 5 de octubre de 2019, disponible en <https://www.state.gov/north-korea-talks> (consultado el 26 de mayo de 2020).

## La desnuclearización completa, verificable e irreversible: Confía, pero verifica

En la coyuntura actual de las relaciones entre EE.UU. y Corea del Norte cualquier escenario futuro que pretenda abordar el desafío nuclear norcoreano debería tener en cuenta el proverbio ruso formulado como “confíe, pero verifique” (*Trust, but verify*), que se hizo internacionalmente conocido cuando fue utilizado por el presidente estadounidense Ronald Reagan, en el contexto de las negociaciones sobre desarme nuclear con la antigua Unión Soviética para ganarse su confianza. El cumplimiento de cualquier compromiso a alcanzar con Corea del Norte para conseguir el cese de su programa nuclear debería ser más importante que la confianza y las relaciones interpersonales entre sus líderes, en donde los gestos, han venido importando mucha más que los hechos.

Lo cierto es que, tras más de dos años de reanudación de las conversaciones (y más de tres décadas de crisis nuclear), aun no existe una “hoja de ruta” que contemple medidas concretas para llegar a una “desnuclearización completa, verificable e irreversible” del programa nuclear norcoreano<sup>112</sup>. Para EE.UU. y Corea del Norte cada uno de esos conceptos encierra en sí diferentes interpretaciones. Washington espera de Pyongyang un compromiso serio que permita la desnuclearización del país, mientras que el régimen norcoreano exige, antes incluso del inicio del proceso de desnuclearización que se eliminen, al menos, una parte de las sanciones internacionales impuestas por su programa nuclear y de misiles balísticos, además de la firma de un tratado de paz que garantice su seguridad. Con ello, el régimen norcoreano conseguiría dos de sus principales objetivos: aliviar su maltrecha situación económica; y garantizar la supervivencia del país y, sobre todo, del régimen. Ello pone de manifiesto no sólo cuáles serán las demandas norcoreanas durante una hipotética negociación, sino también las dificultades por las que presumiblemente atravesará el proceso.

La verificación del arsenal y de las instalaciones nucleares de Corea del Norte será el aspecto clave de un posible acuerdo. En primer lugar, será necesario adoptar una declaración formal por parte del régimen norcoreano en la que se recoja la magnitud y naturaleza de su programa nuclear (tanto civil, como militar), lo que indudablemente suscitará mucha desconfianza en la comunidad internacional. De alcanzarse un acuerdo

---

<sup>112</sup> Se tratan de tres conceptos que se han venido utilizando desde la década de los noventa del siglo pasado por parte del OIEA y que constituyen, además, la base de las sanciones adoptadas por el CSNU y la Unión Europea.

de desnuclearización, seguramente serán necesarias más de 300 inspecciones en territorio norcoreano, un trabajo mucho más complicado que lo fue la verificación del programa nuclear iraní por parte del OIEA (hay que tener en cuenta que Irán no ha construido ni un solo dispositivo nuclear explosivo, en comparación a los 20-60 que podría haber fabricado Corea del Norte)<sup>113</sup>. Además, se calcula que el complejo nuclear norcoreano está compuesto por más de 400 instalaciones nucleares<sup>114</sup>, lo que también complicaría el proceso de verificación y, sobre todo, alargaría mucho en el tiempo las inspecciones sobre el terreno.

La iniciativa diplomática del presidente Trump para la desnuclearización de Corea del Norte no es novedosa. Desde el fin de la guerra de Corea ha habido diferentes propuestas del propio régimen norcoreano centradas en la desnuclearización. El lenguaje acordado en la Declaración de Panmunjon de abril de 2018 y en el comunicado conjunto de la Cumbre de Singapur de junio de 2018 acerca de una "península coreana libre de armas nucleares" recuerda el concepto original de desnuclearización propuesto por Pyongyang a finales de la década de 1950, consignado como una "Zona Libre de Armas Nucleares (ZLAN) en la península de Corea". El concepto ha evolucionado con el tiempo a nivel táctico, alcance y condiciones políticas y geoestratégicas a alcanzar (principalmente, la definición de las relaciones con EE.UU., China, Corea del Sur y Japón), para maximizar las posibilidades de supervivencia del régimen a largo plazo, pero los pilares fundamentales del término no han cambiado sustancialmente.

La definición originaria del término desnuclearización fue presentada oficialmente por vez primera en una carta de la Asamblea Popular Suprema dirigida a los miembros de la Asamblea Nacional de Corea del Sur, fechada el 7 de noviembre de 1956, en la que se proponía establecer una ZLAN en la península coreana<sup>115</sup>. Bajo el mandato de Kim il-Sung se propuso desarrollar el concepto al VI Congreso del Partido de los Trabajadores, celebrado en diciembre de 1980. La creación de la ZLAN debía servir, además, como "base ideológica" para alcanzar el objetivo final de unificación de las dos Coreas. El 7 de noviembre de 1988 Kim il-Sung presentó un plan dividido en varias fases, que incluía la

<sup>113</sup> *Vid.*, SANGER, David y Broad, William, "Verifying the end of a nuclear North Korea could make Iran look easy", *The New York Times*, 7 de mayo de 2018, p. A1.

<sup>114</sup> KRISTENSEN y NORRIS, *op. cit.*, pp. 41-51.

<sup>115</sup> Cfr. KIM, Duyeon, "The Panmunjom Declaration: What it wasn't supposed to be", *The Bulletin of the Atomic Scientists*, 1 de mayo de 2018, disponible en <https://thebulletin.org/2018/05/the-panmunjom-declaration-what-it-wasnt-supposed-to-be/> (consultado el 27 de mayo de 2020).

retirada de las fuerzas terrestres estadounidenses de la península coreana, así como de las armas nucleares desplegadas en la región para finales de 1990<sup>116</sup>.

Las primeras discrepancias acerca de la definición del término "desnuclearización" salieron a la luz durante las negociaciones entre las dos Coreas de octubre de 1991. Según los funcionarios del gobierno surcoreano, la propuesta norcoreana de creación de una "ZLAN en península de Corea" se dividía en siete puntos e incluía: "*prohibir ensayar, fabricar, introducir, poseer y utilizar armas nucleares*", así como el "*tránsito, aterrizaje y visita de cualquier aeronave y/o buque con capacidad nuclear en el territorio de la península coreana*". Pyongyang habría propuesto suprimir el paraguas nuclear estadounidense que protege al Sur ante una agresión con armas nucleares del Norte, así como prohibir el almacenamiento de cualquier tipo de armamento nuclear de EE.UU. en suelo surcoreano. Pyongyang también habría solicitado la prohibición de realización de cualquier tipo de ejercicio militar que implicase la utilización de armas nucleares y la retirada completa de todas las fuerzas estadounidense de la península de Corea. En contraprestación, Pyongyang ofreció permitir que sus instalaciones nucleares fuesen inspeccionadas por el OIEA, exigiendo a cambio que las bases militares de Corea del Sur fuesen inspeccionadas por Corea del Norte<sup>117</sup>.

En enero de 1992 se firma la "Declaración conjunta sobre la desnuclearización de la península de Corea", basada en la terminología y definición del concepto de desnuclearización propuesta por Seúl y que excluía la mayoría de las propuestas de Pyongyang, a excepción de un compromiso mutuo para ambas partes de no "*ensayar, fabricar, producir, recibir, poseer, almacenar, desplegar o utilizar armamento nuclear*"<sup>118</sup>. Las dos Coreas declararon que la energía nuclear se utilizaría únicamente con fines pacíficos, renunciando expresamente a construir instalaciones de reprocesamiento de combustible nuclear y de enriquecimiento de uranio. Incluso, acordaron crear una Comisión Conjunta de Control Nuclear Sur-Norte para "*verificar la desnuclearización de*

<sup>116</sup> SEONG WHUN, Cheon, "Denuclearization': More Than Just Two Divergent Conceptions", *Small Wars Journal* (post sin fecha), disponible en <https://smallwarsjournal.com/jrnl/art/denuclearization-more-just-two-divergent-conceptions> (consultado el 27 de mayo de 2020).

<sup>117</sup> *Ibid.*

<sup>118</sup> U.S. Department of State, *Joint Declaration of the Denuclearization of the Korean Peninsula*, Bureau of Arms Control Washington, D.C., Signed January 20, 1992 (entered into force February 19, 1992), disponible en <https://2001-2009.state.gov/t/ac/rls/or/2004/31011.htm> (consultado el 27 de mayo de 2020).

la península coreana", realizando inspecciones de "instalaciones e infraestructuras previamente seleccionadas por la otra parte y acordadas entre las dos Coreas"<sup>119</sup>.

En la actualidad, algunos análisis indican que Pyongyang tiene preparada una propuesta de cinco condiciones para la desnuclearización, basada en una Declaración de 6 de julio de 2016 y entregada por un portavoz del gobierno norcoreano a Washington<sup>120</sup>. Las cinco condiciones exigidas por Corea del Norte serían: 1) comunicar públicamente el número de armas nucleares desplegadas por EE.UU. en el territorio de Corea del Sur; 2) eliminar primero y, verificar a posteriori, el armamento nuclear estadounidense en las bases e instalaciones militares de Corea del Sur; 3) garantizar que EE.UU. no volverá a desplegar armas nucleares en Corea del Sur; 4) obtener un compromiso por parte de EE.UU. de no amenazar ni atacar con armamento nuclear el territorio norcoreano; y 5) retirar las tropas estadounidenses autorizadas para la utilización de armamento nuclear del territorio de Corea del Sur. Esta categorización acerca de lo que debe entenderse por "desnuclearización" concede al régimen norcoreano una mayor flexibilidad a la hora de abordar la cuestión nuclear en su conjunto.

Por su parte, Washington ha venido proponiendo a partir de 2019 su propio concepto de desnuclearización "final y completamente verificable" (FFVD, por sus siglas en inglés), en lugar de la tradicional "completa, verificable e irreversible". El matiz del cambio en la terminología reside en que por "final" debe entenderse "para siempre", es decir, implicaría la eliminación total de las capacidades de enriquecimiento de uranio y reprocesado de plutonio, abarcando los conceptos desnuclearización "completa e irreversible". La fórmula "complemente verificable" sí encerraría, en cambio, un propósito político y técnico de más calado: se trataría de un procedimiento mucho más riguroso e "intrusivo" que el que ha venido aplicando hasta la fecha el OIEA, con el que, conviene señalar, EE.UU. no se ha sentido especialmente satisfecho en relación con de las actividades de verificación del programa nuclear iraní y la aplicación del Plan de Acción Integral Conjunto (PAIC), suscrito en 2015 y del que Washington se retiró en 2018<sup>121</sup>. Por ello, el

<sup>119</sup> Cfr. KIM, D., *The Panmunjom Declaration...*, op. cit.

<sup>120</sup> DAVENPORT, Kelsey, "North Korea Shifts on Denuclearization", *Arms Control Today* (septiembre de 2016), disponible en [https://www.armscontrol.org/ACT/2016\\_09/News/North-Korea-Shifts-on-Denuclearization](https://www.armscontrol.org/ACT/2016_09/News/North-Korea-Shifts-on-Denuclearization) (consultado el 27 de mayo de 2020).

<sup>121</sup> Sobre este asunto véase, GARRIDO REBOLLEDO, Vicente, "La (des)iranización de la política exterior de Estados Unidos: el futuro del acuerdo nuclear con Irán bajo la presidencia de Trump", *Anuario Español*

concepto “verificación plena”, no implica de forma necesaria para Washington reconocer exclusivamente OIEA su papel como organismo de verificación en el caso que se llegue a un acuerdo final con Corea del Norte, lo que justificaría, en ese supuesto, la constitución de un nuevo órgano multinacional que, con toda seguridad, estaría liderado por EE.UU., ante quién “rendiría cuentas”. La base jurídica para este cambio de aproximación en materia de verificación estaría basada en que el protocolo adicional del OIEA, una vez ratificado por los Estados (no es el caso de Corea del Norte) sólo establece un compromiso de no desviación de los materiales nucleares declarados, pero no contiene ninguna provisión que determine qué tipo de medidas deben adoptarse para garantizar los compromisos de no proliferación por parte de un Estado en cuestión<sup>122</sup>.

## Conclusiones

El régimen norcoreano ha sabido instrumentalizar su programa nuclear para conseguir objetivos políticos, económicos y estratégicos. Ello ha reforzado el papel del arma nuclear como un instrumento de “chantaje internacional”. La “baza nuclear” sigue siendo el mejor instrumento de negociación con el que cuenta el régimen para garantizar su propia supervivencia y arrancar concesiones económicas a la comunidad internacional. Además, el programa nuclear y, sobre todo, el de misiles balísticos, ha proporcionado al régimen un elemento para la negociación, tanto a nivel económico como político, asegurándole el ingreso de divisas proveniente tanto de la venta de sus misiles y tecnología conexas a terceros Estados, como ayudas obtenidas por compromisos de desarme reiteradamente incumplidos.

El análisis de la evolución de las negociaciones diplomáticas con Corea del Norte revela un patrón de conducta bastante similar: 1) Pyongyang accede a sentarse a la mesa de diálogo o negociación; 2) genera unas expectativas razonables de éxito con promesas y/o anuncios durante las negociaciones; 3) logra algún tipo de recompensa (ayuda financiera, energética o alimentaria) e, incluso, reconocimiento internacional por su aparente buena disposición; 4) las negociaciones acaban frustrándose por el

---

*de Derecho Internacional*, núm. 34, Universidad de Navarra, Pamplona, 2018, pp. 371-396; véase también el capítulo de José Ignacio Castro en esta monografía.

<sup>122</sup> Acerca de este asunto, *vid.*, SPOEHR, Thomas, “*Final and Fully Verifiable*” *Denuclearization: The Essential Elements*, The Heritage Foundation, 22 de enero de 2019, disponible en <https://www.heritage.org/arms-control/report/final-and-fully-verifiable-denuclearization-the-essential-elements> (consultado el 27 de mayo de 2020).

transcurso del tiempo, la falta de resultados (incumplimiento de los compromisos asumidos por el régimen norcoreano) o el “cansancio de los negociadores”; 5) finalmente, pese a las expectativas que despiertan las negociaciones en el resto de las Partes, el régimen norcoreano gana tiempo para poder seguir desarrollando su programa nuclear y misilístico, a la vez que obtiene ayudas importantes en el transcurso de las negociaciones que le permiten paliar su maltrecha situación económica. Es importante tener en cuenta este “patrón” de acción, constante y repetitivo en la política exterior y de seguridad norcoreana en lo que referente a su programa nuclear y de misiles balísticos para evitar caer en su estrategia de “chantaje nuclear”.

A la luz de lo aquí analizado, podemos asegurar que las promesas de desnuclearización del régimen norcoreano han sido siempre muy vagas y condicionadas al cumplimiento de otros compromisos por parte de terceros. Corea del Norte ha hecho muy poco por desmantelar su programa nuclear (y nada, en lo que respecta a su programa de misiles balísticos) y yodo apunta a que está avanzando aún más en el refuerzo de sus capacidades militares y de disuasión nuclear. El programa nuclear norcoreano se encuentra ya en un estado demasiado avanzado y poco se puede hacer para que Corea del Norte renuncie a él o acepte su paralización. Pyongyang podría poseer ya la bomba atómica (y posiblemente, esta sea termonuclear) e, incluso, cabezas nucleares operativas para sus misiles de corto y medio alcance. Para los de largo alcance, existen dudas acerca de que haya podido desarrollar vehículos operativos de salida y reentrada en la atmósfera; además, necesitaría desarrollar sistemas efectivos de guiado, control y estabilidad para los ICBMs. Un aspecto técnico fundamental a tener también en cuenta es el desarrollo de un arma/misil nuclear que pueda sobrevivir durante el “largo trayecto”, es decir, es necesario miniaturizar la carga y hacerla estable. Los ICBMs norcoreanos otorgan al régimen una capacidad ofensiva virtualmente global, convirtiéndose, por lo tanto, en la mejor baza negociadora para Kim Jong-un.

En su primera aparición pública en tres semanas, el 24 de mayo Kim Jon-un presentó las nuevas políticas para incrementar aún más la disuasión nuclear del país y poner a las fuerzas armadas estratégicas en operación de alerta<sup>123</sup>. Por ello, pese a la importancia del desbloqueo del diálogo entre las dos Coreas de una parte, y entre EE.UU. y Corea del Norte de otra, los avances reales hacia el fin del programa nuclear

---

<sup>123</sup> SANG-HUN, Choe, “Kim Jong-un Moves to Increase North Korea’s Nuclear Strength”, *The New York Times*, 25 de mayo de 2020, p. A16.

norcoreano y, de forma especial, la desnuclearización de la península de Corea, han sido muy limitados, más allá de la retórica en las declaraciones. Es cierto que mientras que se mantenga abierta la puerta al diálogo, la tentación del régimen a la hora de realizar un nuevo ensayo nuclear puede contenerse, pero siempre que EE.UU. no decida, en cambio, la reanudación (tras 28 años de moratoria) de sus propias pruebas. Una medida, que Washington podría considerar como instrumento de “presión” en las negociaciones de control de armamentos con Rusia y China, especialmente, en lo que se refiere a la renovación del Nuevo Tratado START que, de no ser renovado, expirará en 2021<sup>124</sup>.

La prueba indudable de que Corea del Norte está decidida a cambiar llegará cuando declare la totalidad de sus instalaciones nucleares (civiles y militares) y acepte de nuevo el regreso y libre acceso de los inspectores del OIEA a dichas instalaciones para poder verificar la veracidad de su declaración. Finalmente, y pese a que China (principal socio comercial de Pyongyang) no siempre ha actuado como se esperaba de ella a la hora de aplicar de forma severa y uniforme las resoluciones sancionadoras adoptadas por el CSNU contra Corea del Norte, no hay que subestimar su papel decisivo (presente y futuro) en un hipotético proceso de desnuclearización de la península coreana; no puede quedarse al margen del proceso negociador.

*Vicente Garrido Rebolledo\**

Profesor de Derecho Internacional Público y RR.II.  
Director de la Cátedra de Seguridad y Defensa  
“Francisco Villamartín”, URJC-CESEDEN

---

<sup>124</sup> “Trump administration discussed conducting first U.S. nuclear test in decades”, *Reuters*, 23 de mayo de 2020, <https://www.reuters.com/article/us-usa-nuclear/u-s-discussed-conducting-its-first-nuclear-test-in-decades-washington-post-idUSKBN22Z0A9> (consultado el 17 de mayo de 2020); acerca de este asunto véase el capítulo de Carlos Frías en esta monografía.